

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRIA EN HISTORIA DEL ARTE.

TEMA. “AGUA CALIENTE: UNA IMPRONTA EN LA HISTORIA DE TIJUANA”

ALUMNA: ELSA MARGARITA ARAMBURO VIZCARRA.

TUTOR: DR. JAIME CUADRIELLO AGUILAR.

SINODALES: DR. HUGO ARCINIEGA ÁVILA, DRA. JULIETA ORTIZ GAITAN

ASESOR EXTERNO: OLIVIER MARIE DEBROISE.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A la memoria de Don Jorge Arámburo, mi amoroso padre.

A mi admirable madre Concepción Vizcarra, con amor y devoción.

A Pável, con la enorme dicha de ser su mamá.

A Danae, la hermosa niña de mis ojos.

A mi fraternal familia, en especial mis hermanos con sus parejas y prole:

Jorge Luis, Conchis, Dalia Maria, Guillermo, Vicente, Cecilia y Armida.

A mis amigos.

AGUA CALIENTE UNA IMPRONTA EN LA HISTORIA DE TIJUANA.

ÍNDICE

	Pág.
Introducción	3
I. El Colonial californiano, en el retorno a las formas virreinales	6
II. Agua Caliente en la frontera del <i>Old México</i>	15
III. La ciudad de lujo: especulación y espejismo	21
IV. El dios Pan, Hollywood y los juegos de azar	38
V. Del <i>glamour</i> al uniforme escolar. La reconversión y el fuego expiatorio	53
VI. Minarete y torre. Los monumentos	65
Conclusiones	76
Bibliografía	81
Hemerografía	89
Entrevistas	91
Otras fuentes consultadas	91
Índice de imágenes	92



I. INTRODUCCION.

Agua Caliente es un nombre significativo para Tijuana, que evoca un efímero y legendario hotel rodeado de hermosos jardines, en donde se alojaron destacadas personalidades del cine, la realeza, la política y el hampa. Sus huéspedes apostaban en el hipódromo, el galgódromo y en el lujoso casino donde se derrochaba *glamour* y dinero.

También significa una torre-faro-campanario, símbolo visual de Tijuana, consumida por un incendio, así en su lugar, para resignificarlo, se construyó otro monumento emblemático: nada menos que al Libro de Texto Gratuito. Tiempo después, allí mismo, un club social de la comunidad reconstruyó la torre desplazándola de su sitio original. El balneario cargado de “exotismo oriental” aún conserva la azulejada alberca, un colorido arco y el esbelto minarete.

Su huella es aún palpable en el contexto urbano: “Agua Caliente” se sigue nombrando al hipódromo de Tijuana, a las modernas torres gemelas de cristal ubicadas a un costado del lugar original del campanario, a una importante vialidad de la ciudad y a numerosos fraccionamientos residenciales que emulan el estilo arquitectónico del hotel-casino situados frente al entorno espacial, que actualmente alberga un prestigiado centro educativo con distintos niveles escolares.

El complejo turístico de Agua Caliente fue creado como un enclave privado, exclusivo para una élite norteamericana y constituyó una obra arquitectónica diseñada aajo un concepto semejante a los lugares de esparcimiento destinados para la aristocracia europea.¹ Circunstancias geográficas y legales determinaron su ubicación en la frontera, la proyección internacional de la obra y sus dimensiones representaron la más importante fuente laboral en el entonces incipiente poblado. Los momentos históricos que convergieron con Agua Caliente dieron a Tijuana una recia definición propia y paradójicamente mudable: una ciudad conformada por migrantes, con intensos contactos interculturales.

¹ En la publicidad de Agua Caliente se le promocionaba como el *Deauville of the Old México*. La villa francesa de *Deauville*, ubicada a dos horas de París, era el lugar de moda de la aristocracia europea y contaba con hoteles, casino e hipódromo.

El presente trabajo pretende realizar, desde la óptica de la historia del arte, una revisión general del complejo turístico de Agua Caliente en sus distintas etapas: la concepción y construcción de la obra, los efímeros siete años de su funcionamiento, el cierre, su reconversión en centro educativo y la paulatina y dolosa destrucción de sus edificios.

En este análisis proponemos que el concepto arquitectónico del complejo turístico diseñado como un lugar temático, incluso fantástico, que conjugaba en un sitio una serie de servicios y actividades destinadas al ocio y la especulación, sirvió como un experimento previo para ser desarrollado como negocio, bajo la tipología de los hoteles-casino patente principalmente de las Vegas, Nevada.

La connotación social de oasis fronterizo alimentada por la existencia de manantiales de aguas sulfhídricas, en medio de una geografía árida; la construcción de la presa que dio viabilidad al proyecto; la forestación del lugar con palmeras, plantas tropicales y desérticas constituyen elementos que con visión pragmática, tras el cierre de Agua Caliente, fueron aprovechados para una arquitectura utilitaria ofrecida como atractivo al negocio del juego.

El concepto contemplaba formas arquitectónicas escenográficas, con una voluntad artística y ornamental, en donde privaba la simulación, la contradicción en el interior y exterior de los espacios, el eclecticismo y la hibridación de estilos armonizados en torno a un tema.

En el diseño y desarrollo de la investigación se han contemplado tres ejes discursivos e interpretativos centrales:

La intencionalidad, que comprende de manera sucinta, las motivaciones para generar ambientaciones arquitectónicas acordes a la funcionalidad de los edificios; así como las semblanzas de personajes, circunstancias e influencias políticas y económicas que han participado en los diferentes momentos históricos de la obra.

La significación de sus formas, realizada mediante una descripción general del conjunto, basada en fuentes documentales y fotográficas, con una revisión bibliográfica de la interpretación y análisis del estilo arquitectónico y breves referencias a la amalgama de estilos e influencias artísticas que conformaron la arquitectura y ambientación de la obra.

La recepción de las diversas connotaciones que, a través del tiempo, ha recibido en la población fronteriza, su repercusión en los ámbitos arquitectónico, escolar, literario, turístico, comercial y en la tradición oral y popular de la región. La

trascendencia de la imagen de dos vestigios del hotel-casino: el conjunto minarete y la torre, convertidos en monumentos portadores de una memoria histórica cargada de posturas ideológicas en tensión, que fluctúan entre el rechazo, la denostación y la fascinación. Todo por recordar una época y un espacio que dejó honda huella en la historia de la ciudad. Se trata de vestigios que en el paisaje urbano se han instituido como parte de los disímiles y contrastantes referentes simbólicos de una ciudad dinámica, heterogénea y tan compleja como Tijuana.

...y a la diestra mano de las Indias había una isla llamada California, a un costado del paraíso terrenal, toda poblada de mujeres sin varón ninguno. Eran de bellos y robustos cuerpos, de fogoso y de gran fuerza...En ciertos tiempos iban de la tierra firme hombres con los cuales ellas tenían acceso y si parían mujeres las guardaban, y si hombres los echaban de su compañía.

Garci-Ordoñez de Montalvo

Las sergas de Esplandián 1492

I. El colonial californiano, el retorno a las formas virriales.

La utopía californiana iniciada en las novelas de caballería, con el tiempo se ha pintado de distintos matices, el poder de atracción que el mito ejerció en los conquistadores que anhelaban llegar a la tierra encantada los orilló a desventuras y fracasos. Fue la convicción religiosa la que proporcionó a los padres jesuitas el tesón y la fortaleza para establecer sus misiones en la península.

Con la expulsión de los jesuitas del imperio español en 1767, las órdenes religiosas de dominicos y franciscanos pactaron la división de las Californias y sus respectivas áreas de influencia evangelizadora. En esta marcación, el territorio actual de Tijuana formó parte de la Alta California y de la primera misión franciscana de San Diego de Alcalá fundada por fray Junípero Serra en 1769.

En las antiguas tierras de la Nueva España, y a partir de 1821 del México independiente, se recibió un importante flujo migratorio auspiciado por campañas dirigidas por el gobierno estadounidense con el propósito de poblar la región. Al publicitarse la “fiebre del oro” en California: filibusteros, anglosajones y protestantes se asentaron en la zona, que tras la guerra con México en 1848 se incorporó a los Estados Unidos. California, “tierra de promisión”, ha despertado en el imaginario norteamericano un fuerte atractivo por su privilegiado clima y por el fenómeno cultural que representó la fusión de las tradiciones hispana y anglosajona.

El estilo arquitectónico del complejo turístico de Agua Caliente, el *Spanish Colonial revival* o colonial californiano, surgió del deseo de rescatar las formas de la tradición hispano- musulmana de la época virreinal, aunado a la pretensión de poseer

una arquitectura propia para las recién incorporadas regiones del sur de los Estados Unidos, principalmente de California.

El retorno a formas tradicionales del pasado ha sido una constante en toda la historia de la arquitectura. La recurrencia a estilos historicistas, al eclecticismo arquitectónico con sus “neos” y “revivals”_ tan en boga durante las últimas décadas del siglo diecinueve y las primeras del XX_ han generado una riqueza de interpretaciones vinculadas a los conceptos de nacionalismo, colonialismo, identidad y frontera.

El espíritu neocolonial se desarrolló paralelamente en México y en los Estados Unidos y dio origen a múltiples versiones estilísticas que han presentado rasgos específicos en las distintas regiones y momentos históricos.

En México, la arquitectura ecléctica de las postrimerías del porfiriato y de principios del siglo XX, ha sido interpretada como una búsqueda de identidad nacional “resultado de un vacío cultural creado por la transición histórica del colonialismo a la independencia”.¹ Esta idea ha sido compartida por varios académicos de la historia del arte mexicano, entre los que destaca uno de sus pioneros, Justino Fernández, quien sostuvo que en el eclecticismo el país, al tiempo que admiraba y valoraba lo extranjero buscaba “una expresión auténtica y propia”.²

Los estilos eclécticos se han opuesto a la idea de superioridad y pureza de la arquitectura clásica griega, apropiada como herencia de la civilización europea: “el eclecticismo, término que significa ‘heterogéneo’, se opone a nociones de pureza y consistencia. Así el concepto del eclecticismo se intercepta con las ideas de diferencia, mestizaje, contaminación, y patología, utilizados como apoyos del colonialismo...”³

La construcción de una arquitectura identitaria de la joven república, en principio presentaba reticencias a reconocer la tradición arquitectónica del pasado “colonial”, que el liberalismo decimonónico identificaba por su carácter represivo.⁴ Esta animadversión fue cediendo a finales de siglo. El maestro Fausto Ramírez ha argumentado que el impacto en 1898 de la pérdida de Cuba y el creciente intervencionismo estadounidense en Latinoamérica, propiciaron el giro en la adopción

¹ María, Fernández, “Huellas del pasado: revaluando el eclecticismo en la arquitectura mexicana del siglo XIX,” en *Hacia una nueva historia del arte en México. La amplitud del modernismo y la modernidad (1861-1920)*, Stacie G. Widdifield. Coordinadora, México, CONACULTA, 2004., Tomo II, p. 225. (Arte e Imagen).

² Justino Fernández, *El arte del siglo XIX en México*, México, IIE-UNAM, 1987., p. 181.

³ María Fernández, *Op., cit.*, p. 225.

⁴ Clara Bargellini, “La arquitectura neo colonial: historia palabras e identidades” en Esther Acevedo, Coord. *Hacia otra historia del arte mexicano. La fabricación del arte nacional a debate*. México, Fondo de Cultura Económica, 2002. Tomo III, p. 158.

de “una actitud nueva hacia España, como componente fundamental de una acrecentada conciencia hispanoamericanista”.⁵

Algunos miembros del Ateneo de la Juventud asumían esta posición estética, que se vio reflejada en la obra del nuevo edificio de Cabildos, proyectado en 1906 por el arquitecto Manuel Gorozpe y en los trabajos de ampliación y restauración de construcciones de la época del virreinato, como la remodelación en 1906-1911 del Antiguo Colegio de San Ildefonso para sede de la Universidad Nacional.⁶

Esta nueva intención hacia una arquitectura neocolonial se manifestó de manera franca en la posrevolución, impulsada desde la Secretaría de Educación por la corriente ideológica de José Vasconcelos, promotora de un nacionalismo reivindicador de un mestizaje que reconocía y valoraba tanto las raíces indígenas como las hispánicas. Edificios destinados a la labor educativa como el centro escolar Benito Juárez en 1924, del arquitecto Carlos Obregón Santacilia,⁷ fueron ejemplo del espíritu neocolonial auspiciado por el Estado, que también propició un ánimo decorativista patente en los murales de Roberto Montenegro.

Por su parte en Estados Unidos, con motivo de la celebración del IV centenario del descubrimiento de América se efectuó en Chicago en 1893, la *World's Columbian Exhibition*.⁸ La participación de California con un proyecto del arquitecto A. Page Brown, instauró el denominado *Mission style*, basado en las viejas misiones franciscanas construidas con adobe y cubiertas de teja, con su torre campanario, espadaña y corredores con arcadas alrededor de un patio que habían sido abandonadas por los frailes en 1833, cuando su administración pasó a manos del clero secular.

Con la anexión de California a los Estados Unidos, el deterioro de estas construcciones adscritas al viejo territorio de misión se agravó: “Hacia 1860, el espectáculo de las misiones convertidas en ruinas despertó el interés de escritores, periodistas y viajeros que en sus artículos, al describir el abandono en que se encontraban, exaltaron al mismo tiempo la atmósfera poética de estos lugares de

⁵ Fausto Ramírez, “Vertientes nacionalistas en el modernismo” en *El nacionalismo y el arte mexicano*. IX Coloquio de la Historia del Arte, México, UNAM-IIIE, 1986. pp. 145-146.

⁶ Rafael R. Fierro Gossman, *Op., cit.*, pp. 57-71.

⁷ Los Pabellones de México para la Exposición Iberoamericana en Río de Janeiro en 1922 y la exposición Iberoamericana de Sevilla en 1926, fueron otros notables ejemplos de arquitectura neocolonial diseñada por Carlos Obregón Santacilia y el arquitecto Carlos Tardati.

⁸ Las grandes exposiciones universales, iniciadas en Londres en 1851, han representado uno de los acontecimientos de mayor impacto en la difusión de modas arquitectónicas e innovaciones tecnológicas en materia constructiva y han servido en la proyección cultural y económica de las ciudades sedes.

silencio y quietud que evocaban la noble tarea y el misticismo de los frailes que las construyeron”.⁹

La feria de Chicago tuvo una amplia difusión en publicaciones y una gran afluencia de visitantes a los pabellones de California y Arizona y al respecto Clara Bargellini escribió: “En el contexto del triunfo de la arquitectura *Beux Arts* que fue la feria en su conjunto, esas construcciones representaban una afirmación frente a la nación, no solamente una curiosidad regional. Además el concepto de ‘misión’ tenía nexos importantes con el de ‘frontera’, tan importante para el expansionismo estadounidense”.¹⁰

Sylvester Baxter en su libro *Spanish Colonial Architecture* publicado en Boston en 1901,¹¹ consideraba a la arquitectura *Mission* de California y Nuevo México como: “una ruda interpretación provincial de las formas coloniales vigentes”. Esto debido a la necesidad que tuvo esta variante del estilo de adaptarse a materiales toscos y a la escasez de recursos para expresar el espíritu arquitectónico de la madre patria: “La excelencia del espíritu que informa esta arquitectura ‘Mission’ se manifiesta en el modo con que sugirió obras como el edificio del estado de California en la exposición Universal Colombina de Chicago, y ha inspirado algo de la mejor y más moderna arquitectura de California_ monumental, mercantil y doméstica_ de acuerdo con el clima y la tradición histórica”.¹²

El libro de Baxter significó una importante valoración de la arquitectura barroca de la época virreinal en México, concebida como una versión americana del gran arte europeo. En opinión de Clara Bargellini, el término *Spanish Colonial*, traducido como hispano-colonial, acuñado por Baxter, ignoró la peculiaridad histórica del churrigueresco mexicano y fue asimilado a las necesidades artístico-espirituales de Estados Unidos: “al enfatizar su americanidad se prestigiaba al churrigueresco en el contexto de la expansión norteamericana; además que se podía asociar con las regiones de Estados Unidos que antes habían sido hispánicas o mexicanas , y resultaba un estilo

⁹ Leonor Cortina, “El neobarroco en la ciudad de México y su relación con la arquitectura de California” en *El neobarroco en la Ciudad de México años 20’s/ 50’s*, México, Museo de San Carlos INBA-CONACULTA, 1992, p., 31.

¹⁰ Clara Bargellini, “La Arquitectura Neo colonial: historia, palabras e identidades” en Esther Acevedo, Coord. *Hacia otra historia del arte mexicano. La fabricación del arte nacional a debate*. México, Fondo de Cultura Económica, 2002, tomo III, p.159.

¹¹ El libro traducido al español y publicado en México en 1934, contiene introducción y notas de Manuel Toussaint. Silvestre Baxter, *La arquitectura hispano colonial en México*, México, SEP-INBA, 1934.

¹² Silvestre Baxter, *Ibíd.*, p. 7.

más culto que el llamado *Mission Style* de California y del suroeste de los Estados Unidos”.¹³

El libro de Sylvester Baxter fue ilustrado con planos del entonces joven arquitecto neoyorquino Bertram Grossvernor Goodhue, ambos personajes en compañía de un fotógrafo, recorrieron los poblados de México, denominándolo “país de las Cúpulas”. La finalidad de la publicación era dirigirse a un selecto público norteamericano de arquitectos e intelectuales, para difundir las cualidades de una arquitectura refinada, expresión del renacimiento y el barroco español, creada en el continente americano y vinculada a la riqueza material de la Nueva España y su producción minera.¹⁴

La obra de Bertram Grossvernor Goodhue no podría explicarse sin este recorrido por México y sin otros viajes que emprendió a Persia, Europa y sobre todo a España mediterránea. Socio del prestigiado despacho arquitectónico en Boston, *Goodhue and Fergusson*, había cobrado celebridad por sus diseños neogóticos en iglesias y edificios públicos. En 1895, en un intento de introducir a los Estados Unidos el estilo neocolonial o *Spanish Colonial*, como se conoció en ese país, diseñó la iglesia de *Saints Peter and Paul* en Massachusetts. A la postre este intento fue fallido y resultó ajeno al gusto y la tradición arquitectónica del norte anglosajón.

La inauguración del Canal de Panamá en 1915 representó para la ciudad de San Diego la oportunidad de ser el primer puerto receptor de mercancías provenientes del Canal y, a fin de lograrlo, se organizó la exposición *Panamá-California* en los bosques del Parque Balboa. Entonces, grupos de empresarios sandieguinos contrataron a Bertram G. Goodhue, afamado ya por sus tendencias historicistas, para el diseño y construcción de una ciudad en miniatura, evocadora de la grandeza, el misterio y la poesía de la arquitectura española pero en su versión americana.

¹³ Clara Bargellini, “Churrigüeresco yanqui: Silvestre Baxter y el arte colonial mexicano”, en *Los discursos sobre el arte*. (XV Coloquio Internacional de Historia del Arte), México, UNAM-III, 1995, p. 189.

¹⁴ *Ibid.*, pp. 182-190.



Desde su juventud, Bertram G. Woodhue, había desarrollado un talento imaginativo y la predilección por el trabajo artesanal, fue miembro fundador de *Society of Arts and Crafts* de Boston. Sus inclinaciones por la literatura y el diseño de libros, lo llevaron a realizar

dibujos detallados de lugares imaginarios de Europa medieval, en donde desplegaba sus conocimientos arquitectónicos e históricos.¹⁵

En la exposición del Parque Balboa de San Diego, el arquitecto Bertram G. Woodhue hizo gala de su genio y fantasía, el *Mission Style* era demasiado sobrio para reflejar la prosperidad que el puerto deseaba resaltar en materia industrial, agrícola y comercial. Por ello, los remates piramidales mixtilíneos con ventana cuadrifoliada al centro, las torres campanario y los muros aplanados en blanco fueron adicionados con múltiples expresiones ornamentales de la arquitectura barroca mexicana y española.

En los pabellones se destacaba la riqueza de columnas: estípites, salomónicas, platerescas y de múltiples e inventadas formas, acompañadas de roleos y motivos fitomorfos flanqueando los vanos de acceso en arcos y ventanas. Con blasones, escudos de armas y esculturas, Goodhue rindió homenaje a Vasco Núñez de Balboa, descubridor del Océano Pacífico; a Juan Rodríguez Cabrillo quien exploró la Bahía de San Diego; a los frailes franciscanos evangelizadores y en la fachada del actual Museo de Arte, semejante a la Universidad de Salamanca, celebró a pintores españoles como Velásquez, Murillo y Goya.

En la *Spanish City* diseñada para la feria de San Diego, Bertram G. Goodhue diseñó con libertad e imaginación nuevos modelos arquitectónicos tomando como base fundamental los edificios que dibujó en su travesía por México, junto a Sylvester Baxter. En referencia a esta exposición, Olivier Debrouse señaló: “los pabellones de claras reminiscencias churriguerescas_ entre las que se alcanzan a reconocer datos del

¹⁵ *Ibíd.*, p. 181.

Sagrario de la Catedral Metropolitana y de las catedrales de Zacatecas y Oaxaca, entre otras_ fueron levantados a manera de escenografía, con estructuras de madera cubiertas

de estuco”.¹⁶

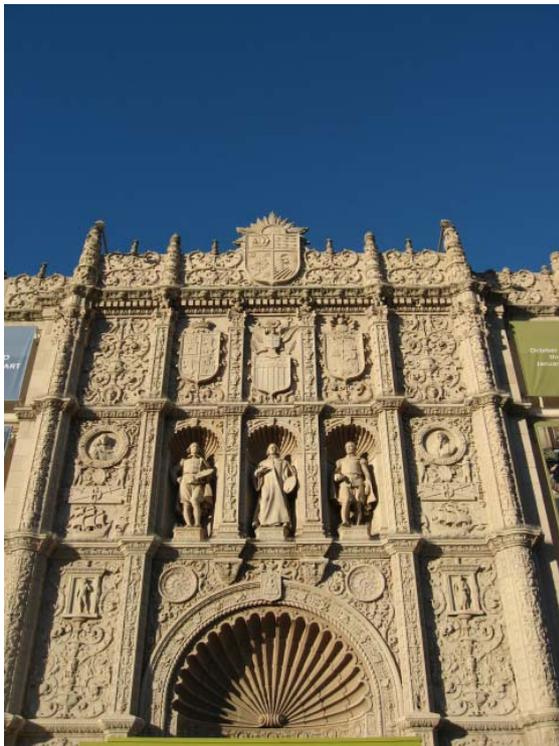


Fig. 2. Fachada diseñada por Bertram G. Goodhue del actual Museo de Arte del Parque Balboa de San Diego

La ciudad de San Diego fracasó en sus intenciones comerciales debido a que el senado norteamericano otorgó el carácter de feria Internacional a la exposición *Panamá Pacífico* organizada en San Francisco, al mismo tiempo y con iguales propósitos. La decisión parlamentaria estuvo basada en el aislamiento de San Diego por falta de vías de comunicación. No fue sino hasta 1919 cuando la ciudad logró introducir el ferrocarril en su montañosa geografía.

Sin embargo, en materia arquitectónica la exposición fue todo un

éxito y sirvió para difundir una difundir una versión estilística identificada como una segunda fase del “*revival*” hispánico en Norteamérica, que conjugaba varias épocas de la arquitectura española, la musulmana, la italiana y la virreinal en América; nombrada de múltiples maneras: Colonial californiano, *Spanish colonial revival*, *Spanish eclectic*, *Mediterranean Style*, Coca-colonial, Colonial hollywoodense.

El estilo enorgulleció a los habitantes de California y en especial a los de San Diego, que pronto lo adoptaron para la construcción de sus residencias. Así se trataba de una arquitectura que suponían propia y conjuntaba las innovaciones de las técnicas constructivas enfocadas al *confort* requerido por el estilo de vida americano. También que expresaba la nostalgia por un halo romántico del arte hispánico. Este sentimiento ha alentado la preservación de nombres en español de calles y ciudades californianas.

Uno de los factores que influyeron en la extendida aceptación del colonial californiano, en los años veinte, fue el ascenso vertiginoso de la industria

¹⁶ Olivier Debrouse, “Junto a la Marea Nocturna inSITE94: El archipiélago”, en *inSITE94. Binational Exhibition and Installation of sites specific Art*, Tijuana-San Diego, Ed. By Sally Yard, 1995, p.18.

cinematográfica de Hollywood, que propició cuantiosas y repentinas fortunas en productores, actores y directores de cine, integrantes una nueva clase dorada norteamericana que eligió este estilo en la construcción de sus lujosas mansiones.

Por paradójico que parezca, el éxito del colonial californiano se dio en forma paralela al gran impacto de la moderna arquitectura funcionalista de Le Courbousier, sobre todo en las grandes ciudades industriales del norte de los Estados Unidos, caracterizada por una voluntad estética que ha privilegiado la ausencia de ornamento y la simplicidad de las formas.

En la teoría moderna de la arquitectura en México, el colonial californiano fue denostado y calificado como un *pastiche*; se le mandó: “al desván de lo vergonzante y lo inapropiado; ninguna versión de nuestro pasado procesado en California podía tener relevancia. Más bien era despreciable. Este ‘patito feo’ de la arquitectura también fue criticado por arquitectos como Frank Lloyd Wright, quien dijo que ‘las casas de California_ mezcla de mexicanas, españolas y hopi_ son más horrendas que los rascacielos de Nueva York’.”¹⁷

El éxito del colonial californiano se desplazó en materia residencial a California, Florida, la Habana, Lima, Buenos Aires, entre otros lugares del continente e incluso de la Europa mediterránea. En la ciudad de México fue el estilo de moda durante la década de los veinte hasta a mediados de los treinta, cuando evolucionó en una versión conocida como “neobarroco” caracterizada por una profusa ornamentación en cantera tallada que distinguió, sobre todo, a las residencias de Polanco y las Lomas de Chapultepec.

La arquitectura de la región continúa adoptándolo como su estilo distintivo. A lo largo de la carretera escénica, que conecta el corredor turístico Tijuana-Rosarito-Ensenada, se puede apreciar una constante en los tejados, cúpulas, torreones, nichos y arcadas de las construcciones.

La aprobación de este estilo en las edificaciones domésticas de clase media y alta, ha sido interpretada como una respuesta al deseo de una arquitectura alejada de la frialdad y despersonalización de las grandes urbes, evocadora de la tranquilidad de la vida en el campo o frente al mar, aunada a la nostalgia por la belleza de un pasado imaginario. En nuestro caso, estas expectativas también se expresaban en la arquitectura turística destinada a la recreación, el ocio y la especulación.

II. Agua Caliente en la frontera del *Old México*.

La mutilación territorial sufrida por México, tras la firma de los Tratados de Guadalupe-Hidalgo en 1848, delimitó lo que ahora es la zona conurbada de dos ciudades y dos países asimétricos: la ciudad norteamericana de San Diego “aséptica y ordenada”, junto a la “caótica” Tijuana, dolosamente estigmatizada desde su origen como centro de vicio y perdición.

El fin de un largo litigio en julio de 1889 por los derechos sucesorios de la familia Argüello, sobre la propiedad de los terrenos de Tijuana¹, ha sido considerado la fecha oficial para celebrar la fundación de la ciudad, que en sus inicios tuvo en el turismo “de ocasión” su principal actividad económica.

Las marcadas asimetrías en la relación México-Estados Unidos, con una intensa interacción e interdependencia de frontera, no han dejado de generar reacciones ambivalentes que oscilan entre la atracción y la desconfianza, con desencuentros y oportunidades en ambos países.

Durante los inicios de la revolución _de enero a junio de 1911_ grupos de anarquistas norteamericanos apoyados por los hermanos Flores Magón invadieron Tijuana con el objetivo de oponerse a la presidencia de Francisco I. Madero y fundar una república socialista. Los habitantes de la región, con las armas defendieron el territorio frente a lo que calificaron una invasión filibustera, con el propósito gubernamental de Estados Unidos de apropiarse de Baja California. Algunos de estos acontecimientos armados se efectuaron en el área de Agua Caliente.

Para 1916, gracias a la creación del Hipódromo *Jockey Club*, Tijuana había cobrado importancia en el ambiente de los aficionados a las apuestas y en los círculos exclusivos de Hollywood. Por su ubicación, junto a la línea divisoria y al lado del lecho del río Tijuana, este hipódromo tuvo graves dificultades para funcionar debido a las

¹ El Sr. Santiago Arguello adquirió la concesión de seis sitios de ganado mayor del rancho de la Tía Juana en 1829, el título de revalidación de la propiedad de fecha 1846 especifica 10,533 hectáreas. Sus herederos acordaron finalizar el litigio con un convenio sancionado por la autoridad judicial el 11 de julio de 1889, anexándose un plano con la traza urbana de la nueva población, en David Piñera Ramírez y Antonio Padilla Corona. Comp. *Documentos para la historia de Tijuana.: la titulación del rancho a los inicios del asentamiento urbano*. Mexicali, UABC, Sociedad de Historia de Tijuana, 1995, p. 27.

inundaciones sufridas en tiempos de lluvia, posteriormente fue adquirido y reubicado como parte del complejo turístico de Agua Caliente.

En los años veinte, como resultado de una fuerte campaña moralizadora y de corte puritano, entraron en vigor en los Estados Unidos leyes reformadoras que prohibían las apuestas en carreras de caballos, galgos, juegos de azar y peleas de box; la *Volstead Act*,² mejor conocida como “Ley seca”, sancionaba el consumo, producción y distribución de alcohol. Estas restricciones propiciaron que la frontera se convirtiera en campo de juego de doble moral, donde a la clientela norteamericana atravesaba la línea divisoria para disfrutar de un comportamiento censurado en su país, al amparo de leyes mexicanas ambiguas y decididamente más permisivas.³

Las autoridades mexicanas locales, a su vez, contribuían con ese doble discurso: públicamente manifestaban una filiación revolucionaria de ideología nacionalista y, por otro lado, negociaban con avidez el dinero extranjero que obtenían mediante concesiones para la instalación de garitos, cantinas y fumaderos de opio clandestinos, participando de manera encubierta de las inversiones que los magnates de lujosos casinos y expendios de licor en California habían trasladado a la zona fronteriza.

El turismo de clase media, integrado por marinos y soldados de la armada estadounidense, instalados en las bases militares de San Diego y que habían regresado de la primera guerra mundial atravesaban la frontera, en su mayoría a pie, para embriagarse con toda libertad en *Long Bar*,⁴ la cantina con la barra más grande del mundo, popularmente conocida como la “Ballena” y ubicada en la antigua calle Olvera, hoy Avenida Revolución, célebre por sus bares, prostíbulos y tiendas de *mexican curios*.

La compleja vecindad con los Estados Unidos, se vio interrumpida oficialmente tras el asesinato de Venustiano Carranza en 1920. La ruptura de relaciones diplomáticas significó un grave escollo para el grupo sonoreense que accedió al poder. El gobierno de Álvaro Obregón, en su afán de legitimarse y obtener el reconocimiento del poderoso país vecino y debido a la fuerte presión ejercida por asociaciones moralizadoras civiles

² La iniciativa número 18 de enmienda a la Constitución estadounidense presentada por el congresista republicano Andrew Volstead fue aprobada el 28 de octubre de 1919 y no obstante el veto del presidente Woodrow Wilson entró en vigor el 16 de enero de 1920 con vigencia hasta 1933.

³ El Reglamento de juegos para el territorio de la Baja California fue expedido durante el régimen de Porfirio Díaz, por la Secretaría de Gobernación el 12 de diciembre de 1907, dicho reglamento siguió vigente para el Distrito Norte de Baja California y facultaba al Jefe político para conceder los permisos para la operación de determinados juegos de azar.

⁴ Este establecimiento estuvo ubicado en la esquina de la calle tercera y la actual Avenida Revolución, su barra tenía una extensión aproximada de setenta metros de largo.

y eclesiásticas norteamericanas,⁵ ordenó sin éxito a las autoridades fronterizas emprender una campaña contra los vicios.

El peso de las prohibiciones estadounidenses y la derrama económica que significaban para la población predominó en los tres años del rompimiento y durante la vigencia de estas leyes. La expansión comercial se vio reflejada en la naciente industria vitivinícola y cervecera de Baja California.

Una pieza clave para la creación del complejo turístico Agua Caliente fue el general Abelardo L. Rodríguez, nombrado gobernador del Distrito Norte de Baja

California de 1923 a 1929, oriundo de Sonora y amigo cercano de los generales Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles. Rodríguez adquirió de Alejandro Argüello en 1926 la propiedad de 243 hectáreas, en medio de una zona arbolada junto al lecho del Río Tijuana,⁶ y obtuvo



Fig. 3. Postal Hotel Hidalgo. Colección André Williams

la concesión del gobierno federal para explotar los manantiales de Agua Caliente que se ubicaban en el mismo predio⁷.

En el lugar existían unos baños de aguas sulfhídricas y termales, conocidos como *Agua Caliente Sulphur Hot Spring*, que desde fines del siglo XIX se explotaban y promocionaban en San Diego por sus propiedades terapéuticas⁸. En los baños,

⁵ Existe en el Archivo General de la Nación un expediente con oficios de queja, firmados por asociaciones religiosas y de carácter civil, compuestas principalmente por mujeres, que se dirigen al Presidente de la República exigiéndole el cierre de centros de vicio en la frontera. El papel membretado de uno de los oficios de la *San Diego County Law enforcement league*, fechado el 14 de octubre de 1921, expone en el lema de su encabezado: “*Remove the manace of Tijuana and keep San Diego County a clean, safe, law-abiding community*” “*Close the border dens of vice and drive out the lawbreakers who are operating them*”. AGN. Obregón -Calles. Exp. 425-T-6.

⁶ El Sr. Alejandro Arguello, vendió en carácter de Albacea del Sr. Ignacio Arguello 243 hectáreas por la cantidad de 10,000 Dólares, equivalentes a 20,000 pesos oro nacional. Archivo General de Notarías, 2 de junio de 1926, Notaría 1, protocolos Tijuana, Volumen 18, Escritura de compraventa Núm. 1233, fojas 14 -21.

⁷ Archivo Histórico del Agua. Concesión otorgada por la Secretaría de Agricultura y Fomento del manantial del Agua Caliente a favor de Abelardo L. Rodríguez, México, 19 de agosto de 1926, *Aprovechamientos superficiales*, caja 208, exp.. 4998, en José Alfredo Gómez Estrada. *Gobierno y Casinos. El origen de la riqueza de Abelardo L. Rodríguez*, México, UABC: Instituto Mora. 2002, p. 175. (Historia Urbana y regional).

⁸ Alejandro Lugo señaló que durante varios años, “un negrito de nombre William Rubén, estableció un servicio de transporte de San Diego a Tijuana en carruajes tirados por caballos y vestido con atuendo típico mexicano invitaba a un recorrido por el poblado y el balneario”, en “Reseña historica de Agua Caliente” en Antonio Padilla Corona, *Agua Caliente Oasis en el tiempo. Entrevista a Wayne D.*

accionados con bombas manuales, se proporcionaban sesiones de hidroterapia para padecimientos reumáticos con compresas de lodo.

Los clientes se hospedaban en un rústico hotel de tablones de madera semejante a las construcciones escenográficas de las películas del oeste. El llamado hotel “Hidalgo” por las noches ofrecía juegos de azar y variedad musical.

Con la idea de transformar el modesto balneario y convertirlo en un complejo turístico de alto nivel, a manera de un espejismo o visión de oasis en el árido y accidentado paisaje tijuanaense, se constituyó la Compañía Mexicana del Agua Caliente el 4 de julio de 1927, con un capital social de 270.000.00 Dólares⁹.



Fig. 4. Acción. Colección André Williams

La sociedad estaba conformada por inversionistas norteamericanos especializados en el sector hotelero y en el negocio de hipódromos y casinos: Wirt G. Bowman,¹⁰ presidente del consejo directivo, con 67 acciones; Baron Long, promotor de peleas de box, propietario de centros nocturnos y del *U. S. Grant Hotel* en el centro de San Diego y el *Biltmore*¹¹ de Los Angeles, con aportación de 28 acciones fungió como vice presidente y James N Crofton, accionista

McAllister, diseñador del Centro Turístico de Agua Caliente, Tijuana B.C. IMAC, Instituto Municipal de Arte y Cultura, 2006. p. 46.

⁹ Por alguna razón, seguramente de estrategia legal, existe en el Archivo General del Poder Judicial, Archivo de Notarías duplicidad de actas constitutivas de la Compañía Mexicana de Agua Caliente con distintos socios: en la primera de fecha 2 de febrero de 1927, Notaría 1, protocolos Tijuana, Vol. 19, Escritura Núm. 1353, fojas 224-231, aparecen tres socios mexicanos: Manuel Piña y Cuevas, Luis G. Martínez y el nombre el del Sr. Francisco Ahumada, que según José Alfredo Gómez Estrada se trataba de un hombre de confianza del Gral. Abelardo L. Rodríguez y vinculado a Wirt G. Bowman en las actas constitutivas de varias compañías. *Op., cit.*, p. 177. La segunda acta constitutiva estuvo conformada por los tres norteamericanos que se aluden en el texto, que suscribieron 150 acciones con un valor de 1,800 Dólares cada una. Archivo General de Notarías, el 4 de julio de 1927, Notaría No. 2, protocolos Mexicali, Vol. 16, Escritura 481, fojas 9- 31.

¹⁰ Wirt G. Bowman era accionista, entre otros negocios, del casino *Foreign Club* de Tijuana. En 1927 otorgó a Álvaro Obregón, por intermediación de Abelardo L. Rodríguez, un préstamo por 100,000 dólares, protocolizado mediante un reconocimiento de crédito con garantía hipotecaria ante la Notaría Núm. 2 de Mexicali, Escritura Núm. 527, Vol. 17, fojas 105-119 de fecha 9 de agosto de 1927. Según José Alfredo Gómez Estrada, el dinero pudo ser utilizado por Obregón en los gastos de su segunda campaña presidencial. En José Alfredo Gómez Estrada. *Op., cit.* p. 155.

¹¹ El histórico Hotel *Biltmore* (actualmente *Biltmore Millenium Hotel*) ubicado en el centro de Los Ángeles fue fundado en 1923. Era el lugar preferido de presidentes y de las celebridades de Hollywood debido al lujo de sus instalaciones decoradas con formas renacentistas italianas y españolas.

mayor del hipódromo *Jockey Club* de Tijuana, con una participación de 55 acciones, que se desempeñó como secretario de la compañía.

En el testimonio de un antiguo residente de Tijuana, al referirse a estos personajes señaló: “Los tres grandes ‘*heisters*’ que hubo en Tijuana...eran aliados del cuarto jinete, Abelardo L Rodríguez. Fueron los tres grandes zares del vicio en Tijuana, extendieron sus garras por todo México y lo convirtieron en un casino nacional con el de La Selva, y el Foreign Club de la ciudad de México, en la época de Plutarco Elias Calles...”¹²

Oficialmente el general Abelardo L Rodríguez, entonces gobernador y posteriormente presidente de la república, participó sólo en calidad de arrendador de los terrenos,¹³ y no apareció como socio en ninguna de las dos actas constitutivas de la compañía. Ni siquiera Agua Caliente fue mencionado como parte de las múltiples empresas de su propiedad que se consignaron en su autobiografía donde curiosamente hace apología de su gran visión empresarial. Sin embargo, su injerencia en la toma de decisiones para favorecer la creación del complejo turístico fue evidente.

La construcción de la presa “ Gral. Abelardo L. Rodríguez” para subsanar el problema de abastecimiento de agua, mediante el almacenamiento de las aguas de lluvia y las corrientes del Rio Tijuana, fue fundamental para la viabilidad del proyecto. Esta presa fue construida simultáneamente con el conjunto de Agua Caliente y sirvió primero para dotar de agua a las instalaciones de la compañía y hasta años más tarde a la comunidad.¹⁴

Otros claros ejemplos del interés particular que el gobernador tenía en Agua Caliente fueron la designación de su hermano el señor Fernando L. Rodríguez, como responsable de la construcción del conjunto y el tráfico de influencias al amparo de su

¹² Francisco M. Rodríguez Martínez, periodista, sindicalista y fundador de la Colonia Libertad, la primera colonia de Tijuana, en Mayo Murrieta y Alberto Hernández, *Puente México (La vecindad de Tijuana con California)* Tijuana B.C., El Colegio de la Frontera Norte, 1991., p. 32.

¹³ El Contrato de arrendamiento de 198 hectáreas del terreno denominado Agua Caliente, con una duración de 75 años a razón de 50 pesos oro anuales, estipuló que los planos de las construcciones que la Compañía Mexicana del Agua Caliente, en su carácter de arrendataria, se obligaba a realizar debían contar con la aprobación del arrendador, el general Abelardo L. Rodríguez y que a la expiración o rescisión del contrato de arrendamiento todas las construcciones y mejoras quedaban a beneficio de la finca arrendada. Contrato de arrendamiento de fecha 8 de agosto de 1927, Archivo de Notarias. Notaria Núm. 2, Mexicali, Vol. 16, Escritura Núm.526, fojas 107-119.

¹⁴ Antonio Padilla Corona, “La presa Abelardo L. Rodríguez, modelo de ingeniería hidráulica” en Jesús Ortiz Figueroa y David Piñera, coord., *Historia de Tijuana*, Tijuana, Universidad Autónoma de Baja California, Gobierno del Estado de Baja California, 1989, tomo II, p. 94.

cargo político y de la presa como obra pública. Todo para evadir el pago de impuestos de importación de los materiales de construcción y equipamiento del hotel-casino.¹⁵

La importante obra hidráulica y el levantamiento de un bordo de contención alrededor del complejo turístico, para prevenir las inundaciones ocasionadas por las crecientes del Río Tijuana, se construyeron al mismo tiempo que las instalaciones del hotel-casino, dando base y certidumbre al proyecto de un nuevo conjunto arquitectónico, alejado del entonces reducido núcleo poblacional de Tijuana.

¹⁵José Alfredo Gómez Estrada documenta con una carta dirigida a Soledad González, secretaria del Presidente Plutarco Elías Calles, la solicitud de Abelardo L. Rodríguez para gestionar “un acuerdo presidencial para importar libres de derechos aduanales y consulares, algunos materiales para la obra hidráulica. Rodríguez anexó a su solicitud un listado en el que agregó además de cemento, acero y alambre, 100 toneladas de ladrillos y tejas, cinco toneladas de papel para techo, 4,000 litros de pintura y barniz, quince toneladas de accesorios eléctricos, 20 toneladas de accesorios de plomería, 500 puertas, 1000 ventanas, 500 camas, 500 colchones, 1000 sábanas, 1000 fundas para cojines y cinco toneladas de utensilios de cocina y mesa. FAPEC. Mexicali 29 de marzo de 1928, Soledad González (01), gav, 82exp. 691, inv. 618, leg. 2/2”. *Op. Cit.*, p. 179.

III. La ciudad del lujo: especulación y espejismo.



Los socios de Agua Caliente, con capital, experiencia y relaciones en el mundo del juego y del espectáculo contrataron a Wayne Douglas Mc Allister (1907-2000), arquitecto autodidacta originario de San Diego y a su esposa la señora Corinne Mc Allister¹, en calidad de dibujante para diseñar y dirigir completamente desde su peculiar visión norteamericana, un conjunto arquitectónico compuesto de varios edificios en torno a una función, con una ambientación lúdica y hedonista destinado a un selecto sector de la clase alta californiana.

El proyecto de Wayne D. McAllister, en acuerdo con los socios especialmente con Baron Long y apoyado en el estilo de moda en la región, el *Spanish Colonial* o colonial californiano, consistía en recrear lo que se llamaba el “*Old México*”. Se trataba de una visión romántica y apacible de las misiones californianas que evocaban el origen hispánico de la región, donde sobresalían las cúpulas y torres de sus iglesias. Un pueblo ideal, exento de miseria, semejante a los actuales fastuosos hoteles temáticos de las Vegas o a las escenografías fantásticas del cine hollywoodense. Incluso a los posteriores parques de Disney que Peter Krieger compara con: “esquemas ideales parecidos a las utopías urbanas del siglo XVII, no-lugares transportables a cualquier parte del mundo. Empero, no contienen un principio filosófico-teológico como *La Ciudad del Sol* (*Civitas Solis. Idea Reipublicae Philosophicae, 1602*) de Tommaso Campanella, pues sus esquemas urbanos son primordialmente máquinas para generar dinero”,² haciendo creer que la perfección es posible.

Wayne D. McAllister diseñó una arquitectura utilitaria y lúdica al retomar con libertad las formas históricas de las raíces hispano-musulmanas y de las austeras misiones franciscanas que marcaban los confines de la Nueva España, para crear un conjunto turístico bajo la metáfora de un oasis para el descanso y la recreación. Imagen fortalecida por su ubicación en un solitario paraje, un sitio que por su ubicación, junto

¹ Corinne Mc Allister trabajaba como dibujante en un despacho de arquitectos de San Diego, a partir de 1926, año que contrajo matrimonio con Wayne D. Mc Allister, formó parte del equipo de trabajo que diseñó Agua Caliente, gran parte del decorado y la ambientación de la obra arquitectónica fueron creación suya.

² Peter Krieger, “Canadian Centre for Architecture. Idea, ética y proyectos” *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Núm. 85, otoño del 2004., p. 181.

al lecho del río, se singularizaba por la abundancia de encinos y abetos a los que se añadieron especies botánicas de diversas partes del mundo.

El conjunto de Agua Caliente se concibió como un lugar que recreaba la utopía californiana desde una visión norteamericana de México difundida a través del cine, las revistas y la literatura de la época. Este imaginario presentaba a la frontera como un coto de fantasía y evasión, una zona franca donde se traspasaban los límites del bien, el mal y de la legalidad; un espacio para el placer del juego, el alcohol, las drogas y los amores prohibidos.



Fig. 5. Wayne D. Mc Allister con Corinne su esposa en 1983. Colección Antonio Padilla Corona.

Personajes del cine mudo hacían énfasis en el señorío del carácter hispano de California y en la condición de servidumbre de los indígenas. En películas como *La Marca del Zorro* (1920) se muestra a un justiciero caballero de abolengo español que se transforma en bandolero para luchar contra la corrupción.³

En esta concepción, Agua Caliente podía ser el escenario ideal para sentirse protagonista de la novela *Ramona* de Helen Hunt Jackson, publicada en 1884,⁴ que aborda el tema de amor entre una joven criolla y un noble indígena. Este argumento fue utilizado por la escritora para denunciar las vejaciones que sufrían los indios en California bajo el dominio de sus nuevos amos yanquis y se convirtió en uno de los *bestsellers* más gustados y leídos de los Estados Unidos. Nada menos en el cine, de 1910 a 1936, se filmaron cuatro versiones de *Ramona*, la más exitosa fue en 1928, con la composición musical del mismo nombre y la interpretación de Dolores del Río, encarnación misma de la belleza criolla, en el papel estelar.

La trayectoria arquitectónica de Wayne Douglas Mc Allister se inició con el proyecto de Agua Caliente, cuando apenas contaba con 19 años de edad y esta obra le otorgó el reconocimiento para ser contratado como arquitecto consultor en algunos

³ Fred Niblo, *La marca del Zorro*, película muda de aventuras, con Douglas Fairbanks, Marguerite de la Motte, Noah Beery, USA, Douglas Fairbanks Pictures, 1920, 95 Min.

⁴ Helen Hunt Jackson, *Ramona*, Madrid, Ediciones Alfaguara, 2005.

desarrollos turísticos en la república, bajo la encomienda del General Abelardo L. Rodríguez y de personajes cercanos al círculo político del “jefe máximo”.

En Monterrey trabajó en la planeación de un centro turístico semejante a Agua Caliente, que se malogró por conflictos políticos entre los socios que encargaron la obra.⁵ En la ciudad de México construyó el casino *Foreign Club* y en Acapulco, McAllister realizó los diseños preeliminares para uno de los primeros hoteles del puerto.⁶

Además, Wayne D. McAllister fue arquitecto líder en diseño de restaurantes con cocinas circulares de autoservicio: en Los Ángeles construyó los restaurantes *Cinegrill* de Hollywood y el *Bob's Big Boy* (1949) en *Toluca Lake*. En la tipología de hoteles en cadena diseñó los seis primeros hoteles de la compañía *Marriot*.

El concepto arquitectónico de agrupar varios edificios y servicios en torno a un tema, como en Agua Caliente, se proyectó de una forma mucho más sistemática en las Vegas. Wayne D. McAllister diseñó el conjunto *Rancho Vegas* en 1941, donde se construyeron en un mismo sitio, casino, hotel y bungalós; también participó en el diseño de los casinos *Desert Inn* (1950), *Sands* (1952), *Fremont* (1956) y *Horseshoe* en Nevada.⁷

El proyecto precursor de Agua Caliente contempló distintas y accesibles vías de comunicación: por ferrocarril, línea San Diego-Arizona a las dos estaciones instaladas en el complejo turístico; en barco, vía el puerto de San Diego; por carretera en automóvil o mediante el servicio de los autobuses *Greyhound*, que transbordaban al pasaje a las diligencias del lado mexicano que lo conducían por una desviación del camino Tijuana-Tecate; y por aire, de acuerdo a la crónica de Alejandro Lugo, principalmente los domingos llegaban al aeródromo los huéspedes provenientes de San Diego y Los Ángeles en aviones trimotores *Ford*.⁸

Por otra parte, la torre-faro-campanario, con su escala y verticalidad, constituía la gran puerta de acceso al conjunto. Sus grandes arcos, con un sentido conmemorativo,

⁵ El arquitecto McAllister afirmó que quien estaba detrás de ese proyecto era el “jefe máximo”, el General Plutarco Elías Calles, la obra se suspendió por conflictos con Juan Andrew Almazán, encargado de la construcción, y Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas del 5 de febrero de 1930 al 15 de octubre de 1931. En Antonio Padilla Corona, *Agua Caliente Oasis en el tiempo. Entrevista a Wayne D. McAllister, diseñador del Centro Turístico de Agua Caliente, Op.,cit.,p. 32*

⁶ *Ibíd.*,p. 34

⁷ *Ibíd.*, p. 52

⁸ Alejandro F. Lugo, en Antonio Padilla Corona, *Ibíd.*, p.48.

eran atravesados por los automovilistas provenientes de Estados Unidos y del centro del poblado para acceder, por una rampa, a la glorieta ubicada en el centro del conjunto básico.



Fig. 6. Diagrama. 1. Hotel. 2. Casino, patio y cafetería. 3. Balneario. 4. Aeródromo. 5. Campo de golf para prácticas. 6. Garage. 7. Canchas de tenis. 8. Torre campanario. 9. Club y campo de golf. 10. planta eléctrica. 11. Bungalows. 12. Vía de ferrocarril San Diego-Arizona. 13. Terminal número 1. 14. Galgódromo. 15. terminal número 2. 16. Gradas. 17. Pista de carreras. 18. Club del Hipódromo. Colección André William

A la monumentalidad de la torre como primer acceso le seguía, en orden jerárquico, la fachada del hotel ubicado en la parte norte. El gran vestíbulo central conectaba con los corredores arcados que conducían a las habitaciones formando un rectángulo, con el patio de las palmeras en el medio, que remitía a la atmósfera de privacidad y silencio de los claustros y sus huertos.

El casino estaba emplazado al oriente con sus salones de juego, baile, patio de espectáculos, restaurante y bar; ámbitos donde la ornamentación y el lujo de sus interiores les conferían una connotación de espacios para la representación de poder. Sobre el mismo eje del casino, en la parte oeste se llegaba al balneario, las áreas

comerciales abiertas daban paso a los espacios semi- personalizados de los baños y salas de masaje. La verticalidad que orientaba el ingreso al balneario se avistaba con el minarete al fondo.

El diseño básico de los tres edificios: hotel, casino y balneario fue realizado por Mc. Allister en un año. El carácter formal del proyecto contempló los materiales y las formas propias del llamado estilo colonial californiano: techos con distintas pendientes cubiertos de teja, vitrales, columnas, cúpulas, muros anchos y huecos, arcos en accesos, corredores, loggias y torreones, ventanales y barandales ornamentados con maderas torneadas y herrería con fino trabajo de filigrana.

Los cálculos estructurales y las estructuras metálicas usadas como armazón para la cubierta del casino fueron calculadas por el arquitecto Mc Allister. Para la construcción del hotel se dibujaron entre siete u ocho planos y doce fueron necesarios para el casino. Estos dibujos incluyeron los más mínimos detalles ornamentales de los edificios.

Era tan importante el incentivo económico inmediato que representaba el casino, que su construcción junto al hotel fue prioritaria y tardó sólo nueve meses, por tanto, la idea original del balneario en principio fue pospuesta.

El nuevo hotel se construyó precisamente en el lugar que ocupaba el antiguo y se tomó la decisión porque el proyecto incluyó dos bellos árboles sicomoros ahí plantados, existentes uno al lado del otro, sobre una línea de este a oeste y la distancia que los separaba era exactamente la necesaria para determinar la entrada del hotel, que quedaría enmarcada con esa especial belleza.⁹



La portada del hotel, con arco de medio punto en el acceso forrado de dovelas en cantera rosa tenía una espadaña al centro con una única campana simulada de yeso, un remate mixtilíneo con una franja de mosaico policromado en medio de la techumbre. Los corredores arcados guardaban cierto

Fig. 7. Postal fachada principal del hotel. Colección André Williams. ⁹ Wayne Douglas McAllister, en Antonio Padilla Corona. *Ibíd.* p. 119.

parecido a los de la misión de San Luis Rey en *Oceanside*, California.¹⁰

El vano de acceso de la portada interior que daba al patio de las palmeras, estaba flanqueado por columnas bulbosas, como una clara reminiscencia del estilo isabelino plateresco propio



del renacimiento español.

Fig. 8. Portada interior del hotel. *Jueves de Excelsior*, 1930.



Fig. 9. Arpías. Colección Museo del CECUT. Foto Angélica Delgado Nuño.

También de la misma influencia, en el relieve del alfiz del arco de esa fachada, se figuraban unas arpías, seres monstruosos de rostro humano, con garras, alas de

¹⁰ Antonio Lara Alcanzar, “A 70 años de la fundación del complejo turístico de Agua Caliente”, *Fundadores: por la divulgación de la historia regional*, fascículo 7, invierno de 1997. pp. 6-14.

águila y cola de reptil, representaciones mitológicas que inducen a la codicia y la tentación.

El hotel fue inaugurado el 23 junio de 1928 junto con el casino, restaurante, salón de espectáculos y galgódromo. Desde el evento inaugural se vieron rebasadas las expectativas respecto a la selecta concurrencia del mundo cinematográfico y a la gran demanda de huéspedes. En su inicio el hotel contaba con cincuenta y cuatro habitaciones que resultaron insuficientes para alojar a la creciente clientela. De inmediato fue necesario construir hacia el oriente una pequeña villa que armonizaba con el conjunto arquitectónico con treinta y tres bungalós, de cuatro habitaciones cada uno.

Más tarde, la planta en “u” del hotel fue cerrada con otra crujía formando un rectángulo con patio central, con más habitaciones en dos pisos completando un total de quinientas,¹¹ equipadas con los últimos requerimientos de *confort* en el ramo hotelero de la época: *suites* exclusivas, agua caliente, aire acondicionado, baños individuales con tina, teléfono; servicios de restaurante y cafetería en las habitaciones.¹²

Otro eje del programa fue el bungaló o bungalow, un anglicismo de la palabra de origen hindú *Banggolo* o *Banglala*, usado para designar a las cabañas de uso temporal construidas de bambú, con pórticos y terrazas a su alrededor, fueron construcciones adoptadas y exportadas por los colonizadores británicos de la India como casas de campo. Se convirtieron en símbolo representativo del *Arts and Crafts movement* iniciado en Inglaterra por William Morris, a fines del siglo XIX.

Los bungalós en Estados Unidos empezaban a popularizarse y al decir del arquitecto McAllister había pocos en la región. Ejemplo famoso de estas edificaciones en California fueron las Villas del *Garden of Allah*, residencias de artistas de Hollywood ubicadas sobre *Sunset Boulevard* de Los Ángeles, que contaban con 25 de estas cabañas con alberca y *Club house*.¹³

En Agua Caliente el diseño básico de los bungalós fue de planta cuadrangular. Sin embargo, el sentido de privacidad que les asignaban los jardines, la variedad de los pórticos, los arcos y las diversas orientaciones de las habitaciones los diferenciaban.

¹¹ Barón Long “Charm of Old México Idealized at New Agua Caliente Hotel” en *San Diego Magazine*, Vol. 4, Núm. 4, 1928, pp. 12-41.

¹² Las dos principales *suites*, eran la del gobernador y la presidencial, para el Gral. Abelardo Rodríguez y el Gral. Plutarco Elías Calles respectivamente, contaban con piano de cola con incrustaciones de Carey.

¹³ Rafael R. Fierro Gossman, *La gran corriente ornamental del siglo XX. Una revisión de la arquitectura neo colonial en la Ciudad de México*, México, Universidad Iberoamericana, 1998, p. 81.

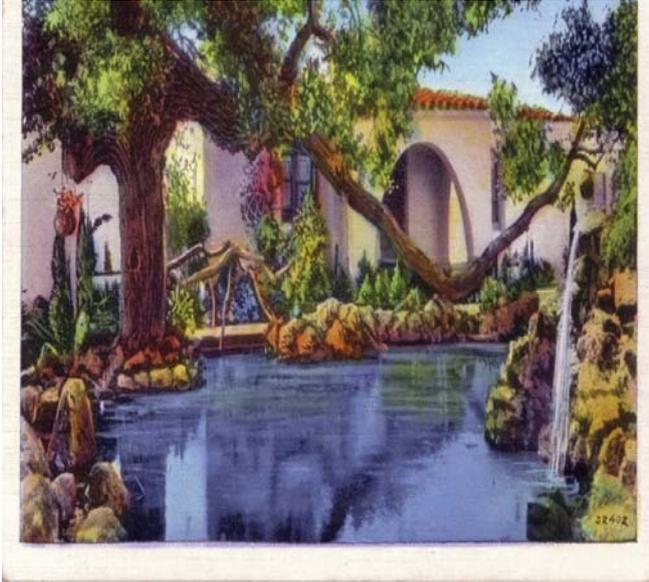


Fig. 10. Bungalow y jardín. Col. André Williams.

El concepto de ciudad-jardín, desarrollado desde principios del siglo XX, como una reacción al hacinamiento y contaminación de las grandes urbes industrializadas y consistente en desplazar núcleos habitacionales a lugares alejados, dotados de servicios, con la promesa de un ambiente tranquilo y saludable fue una idea adaptada en el renglón turístico para Agua Caliente y sus jardines, que aunados a una arquitectura ambiental para el disfrute

contribuyeron en la intención de recrear el lugar como un espejismo: “ese lugar semiárido fue forestado con palma datilera, entre otras especies y convertido en un verdadero oasis semejante a los sitios misionales de Mulegé y San Ignacio en Baja California Sur.”¹⁴

El arquitecto de paisaje, George Body, con experiencia en la planeación de las áreas verdes y la jardinería en la exposición del Parque Balboa de San Diego se encargó del diseño de los exteriores y ornamentó el conjunto de diversas plantas: boj, matas de bambú, laureles de la india, palma azul, sauces, eucaliptos, pirules, gardenias, jazmines, huelle de noche, madreselvas y cactáceas, entre otras especies.

Los jardines han ejercido la función de ostentar prestigio y proporcionar placer sensual en una atmósfera de remanso y paz. En la concepción idílica del jardín islámico se representaba al oasis como un trozo vivificado del desierto, con esta idea, en Agua Caliente se emplearon los recursos sensoriales de color, texturas y esencias vegetales características de la jardinería morisca; con caídas de agua en estanques, rampas y diversas fuentes.

Otras áreas verdes contaban con las ambientaciones desérticas que remitían al estilo *Pueblo Decó*, con saguaros y variedades de cactus, que formaban parte fundamental en

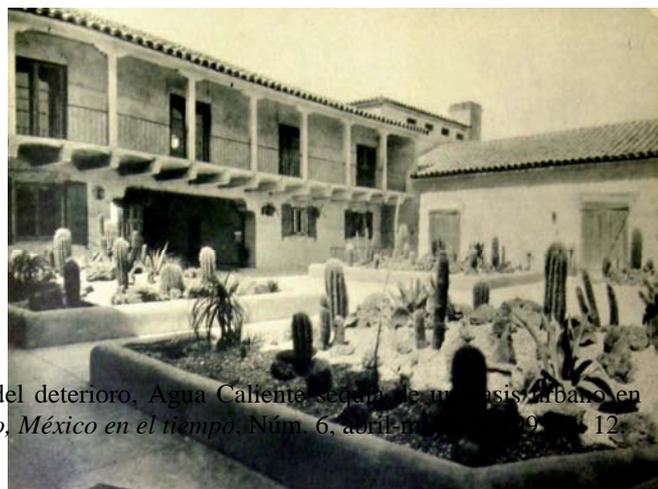


Fig. 11. Jardín desértico y hotel. *Jueves de Excelsior*. 1930.

¹⁴ Luis Víctor Escalante, “Historia del deterioro. Agua Caliente: de un oasis urbano en Tijuana, Baja California” *México Desconocido, México en el tiempo*, Núm. 6, abril-mayo de 1999, p. 12.

la decoración de otra vertiente de la arquitectura neocolonial que se presentó en los ranchos de Nuevo México y Arizona.¹⁵

Al referirse a las aves exóticas, el señor Alejandro F. Lugo Jr. las describió así: “En el patio de las palmas se encontraba Benigno Perez, con sus gran cantidad de loros, cacaúas, papagayos y cuervos amaestrados, que hacían las delicias de huéspedes y visitantes”.¹⁶

La ornamentación de los accesos principales estuvo inspirada en la arquitectura religiosa barroca pero carente de símbolos devocionales y así, sólo cumplía una función ornamental. En las claves de los arcos, los vitrales y en los nichos no había santos ni monogramas cristianos, en su lugar se encontraban escudos de armas, flores, mascarones de seres fantásticos y faroles, como si de pronto la misión se tornara en un pensil de recreo.

La inclusión de elementos arquitectónicos tomados de ambientes sagrados y profanos se observaba en la sobriedad de las fachadas exteriores de los edificios que remitían a la sencillez de las misiones franciscanas de Alta California y contrastaban con la lujosa ornamentación presente en los salones de juego.

Estos eran el Salón Azul, el Gran Salón o Salón Royal y el legendario Salón de



Oro, llamado así porque se aceptaban sólo monedas de oro en las apuestas y por ser profusamente decorado con molduras áureas. Contaba con una barra trabajada en maderas de ébano con barandales de variados y finos diseños; además un cielo raso oval con motivos pictóricos del estilo rococó en la tradición barroca de Francia en el siglo XVIII, enmarcado y rodeado con

¹⁵ Rodrigo Ledesma Gómez, “Qué es el Art Decó” (segunda parte) en *Laberintos 2000-2007*, Universidad de Monterrey, www.laberintos.com.mx/artdeco2.html, 7 de enero del 2007.

¹⁶ Alejandro F. Lugo Jr., “El Casino Agua Caliente” en Ortiz Figueroa Jesús y Piñera Ramírez David, Coordinadores, *Historia de Tijuana. Edición conmemorativa del Centenario de su fundación 1889-1989*. Tijuana B.C., Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1989. p. 116.

rocallas y medallones de yeso cubierto en hoja de oro.

hivo de la
nia.

La decoración de los interiores estuvo a cargo del señor Louis G. Sherman y la ornamentación pictórica en muros, cielos rasos y óleos sobre tela expuestos en el casino fueron creación del muralista y decorador de interiores de origen holandés y nacionalizado americano Anthony B. Heinsbergen, pintor de los murales del teatro *Orpheum* de Vancouver y célebre decorador de numerosos teatros y escenarios cinematográficos en Estados Unidos. Era propietario en Los Ángeles de la *A. B. Heinsbergen Decorating Company*, que tenía a su servicio a más de cien artistas y artesanos.¹⁷

Las paredes tapizadas con brocados, grandes cortinajes, alfombras persas y los candiles de cristal de bohemia, diseñados exclusivamente para el lugar e importados de Checoslovaquia, fueron el escenario de míticas anécdotas recogidas por la tradición oral y los admirativos testimonios de personas que laboraron en Agua Caliente. Ahí surgió el mito en un tiempo difundido en el interior del país, que imaginaba a Tijuana como un lugar donde se barrían los dólares.

En medio de tensos conflictos laborales por la exigencia sindical de contratación de trabajadores mexicanos que vivieran en Tijuana¹⁸, el 28 de diciembre de 1929 fue inaugurado con gran boato el hipódromo. Para el evento el señor Wirt Bowman, gerente y anfitrión, ofreció una carretilla repleta en monedas de plata cuyo valor era de cien mil dólares para el ganador del sorteo de apertura.

¹⁷ *Architectural Digest*, Vol. VIII. Number 4, october 1929. Los datos de Anthony B. Heinsbergen fueron obtenidos en línea en el texto de John Edward Powell, 1996. www.historicfresno.org/bio/heinsber.htm, consultado el 4 de noviembre del 2006.

¹⁸ En esta fecha el General Abelardo L. Rodríguez deja el Gobierno del Distrito Norte, respecto al acto inaugural del hipódromo la prensa nacional hace mención del evento destacando la presencia de 800 soldados para mantener el orden y prevenir disturbios debido a la huelga de los trabajadores que construyeron la pista y “se mostraban sumamente disgustados porque los contratistas utilizaron más del 15% de obreros norteamericanos cosa que prohíbe terminantemente la ley”. *Excelsior*, Año XIII, Tomo VI, Núm. 4,666, 29 de diciembre de 1929, p. 2.

En ese año la Compañía Agua Caliente había adquirido los derechos del antiguo hipódromo *Jockey Club*, cuyo accionista principal era James N. Crofton a su vez socio de Agua Caliente, para construir el nuevo hipódromo ubicado un kilómetro hacia el sur del complejo turístico y contiguo al campo de golf. Ambas instalaciones fueron ambientadas en sus exteriores con el estilo colonial californiano y los interiores con el lujo de un estilo arquitectónico más decidido por la modernidad que representaba el *Art-Decó*.

Por testimonios fotográficos se puede apreciar en el vestíbulo del hipódromo un gran arco con



Fig. 13. Mural del hipódromo Agua Caliente 1929.
Archivo de la Biblioteca del Estado de California.

un mural de influencia vanguardista. Las alargadas figuras de jinetes y caballos galopando se destacaban con dinamismo entre las líneas curvas y los trazos geométricos de rígidas nubes, rayos, cactus y ondulaciones de agua. Las columnas con estilizados capiteles palmiformes remitían al arte egipcio, recientemente revalorado por la difusión de los tesoros encontrados en 1922, en la tumba de Tutankamón. Este mural presentaba el lenguaje característico del *Art Deco* que influído por las vanguardias artísticas, como el cubismo y el futurismo, ponderaba en sus diseños la energía, el movimiento y la fascinación por las culturas exóticas, ajenas a la tradición europea.

El hipódromo _al igual que el casino_ tenía salones especiales para clientes adinerados. Fue destruido por un incendio en 1971 y casi tres años después se reconstruyó. Del edificio original queda la gran pista elíptica y las caballerizas. Las instalaciones modificadas del campo de golf actualmente forman parte del Club Campestre de Tijuana.



Fig. 14. Detalle del techo del salón comedor del hipódromo. 1929.
Colección de la Biblioteca del Estado de California.

El balneario se inauguró en julio de 1930. En el evento se hizo gala del tópico de moda de la mujer bañista, con un espectáculo de ballet acuático y un desfile de hermosas mujeres en traje de baño. El interior del edificio fue construido y ambientado en estilo neomudéjar y allí fue donde mejor se logró recrear la idea de un espejismo en medio del desierto.¹⁹

Agua y luz, elementos esenciales de la arquitectura islámica, cristalizaban en la alberca que hacía las veces de un espejo de agua longitudinal. En las fuentes y los baños cubiertos de cerámica esmaltada se potenciaba el decorativismo de ese estilo. Los arcos punteados, ornados con profusos diseños florales de lotos y claveles en una gama de vivos colores rojos, amarillos, verdes y distintas tonalidades de azul, proporcionaban un ambiente de artificio y exotismo.²⁰

La intención de proporcionar una ambientación placentera que recordara algo tan imaginario como podría ser un harem hacía que el balneario compartiera lo esencial de la arquitectura del ocio: "... la ligereza, la cualidad de oasis dentro de un contexto quizá hostil, el simbolismo enaltecido y la capacidad para que el visitante asuma un nuevo papel..."²¹

¹⁹ Luís Víctor Escalante, *Op., cit.*, p.15.

²⁰ El testimonio de la señora María de la Luz Sánchez Vda. de Peñalosa, actual residente de Tecate, quien por saber inglés fue contratada para trabajar a la edad de trece años en Agua Caliente, refiere como un sueño el contraste del blanco impecable de los muros con el colorido de los azulejos. Entrevista realizada en Tecate, B.C. el 20 de diciembre del 2005.

²¹ Venturi, Robert, Izenoor Steven y Scout Brown Dense, *Aprendiendo de las Vegas. El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1978. p., 79. (Colección Punto y Línea).



Fig. 15. Portada del balneario. Colección Sociedad de Historia de San Diego.

La fachada del balneario con una estructura parecida a la misión de Santa Clara de Asis, en el poblado del mismo nombre en California, concentraba la ornamentación en el acceso rectangular, flanqueado por dos esbeltas columnas rematadas por pináculos adosados a la pared y dos faroles de cristales policromados.



Fig. 16. Detalle del friso con sirenas. Colección de la Biblioteca de California

El acceso enmarcado en cantera con dovelas en su derredor, con un friso labrado con diseños renacentistas y sobre la cornisa, en forma piramidal, dejaba ver otro friso con dos sirenas tenantes sosteniendo el águila bicéfala de los Austria y sobre las cabezas del ave, el mascarón de un fauno barbado. El uso de emblemas de origen español, como el águila bicéfala, combinados con ornamentaciones fantásticas proporcionaba una ambientación acorde con la libertad de formas del estilo colonial californiano.

La portada del balneario a su vez contaba con una torre rematada en un chapitel revestido de geométricos y coloridos mosaicos. La escalinata de acceso estaba presidida por una fuente con la escultura del dios Pan, realizada por Edward Ganter. Esta referencia a la mitología griega se multiplicó por todo el conjunto arquitectónico, sobre todo en el edificio destinado al servicio de masaje, regaderas, baños turcos, rusos y de

sol alimentados con el agua caliente de los manantiales sulfhídricos. Así se mezclaban conceptos de relajación, salud, hidroterapia e higiene en una ambientación de sensualidad y exotismo.

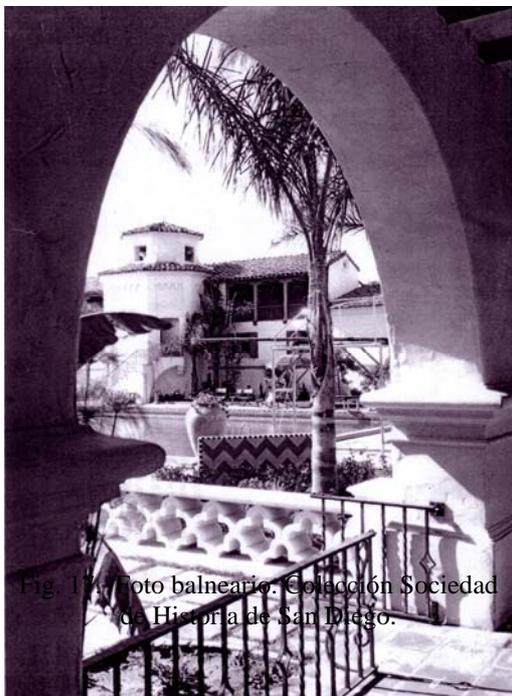


Fig. 17. Foto balneario. Colección Sociedad de Historia de San Diego.

La introducción de ornamentos del estilo *Art Decó* en el edificio del balneario, en el hipódromo, el casino y en los jardines que rodeaban el conjunto, fueron toda una novedad que los McAllisters diseñaron basándose en revistas arquitectónicas de la época. Las bancas en torno a la alberca, que aún se conservan, con azulejos en forma de rombos y triángulos de zigzagüeantes diseños en vivo colorido, remitían a la urdimbre de las cestas de tejido indígena.

El moderno estilo *Art Decó*, recién se había dado a conocer en 1925 en la Exposición de Artes Decorativas de Paris²² y llama la atención un impacto tan temprano en esta región de frontera. Su introducción le asignó modernidad al conjunto arquitectónico y lo puso en consonancia con el arte de entreguerras.

La chimenea para los vapores de las calderas y del aire acondicionado adoptó la forma de un minarete, semejante a los alminares cilíndricos de la arquitectura musulmana de Medio Oriente. El vestíbulo interior del balneario evocaba una mezquita que conducía al área comercial.

²² Wayne D. McAllister, en la entrevista multicitada comentó que el socio Barón Long, había viajado a Paris e insistió que el casino debía tener más ornamentos de *Art Decó* y menos de renacimiento español, como originalmente se había diseñado. *Op., cit.*, p. 41.

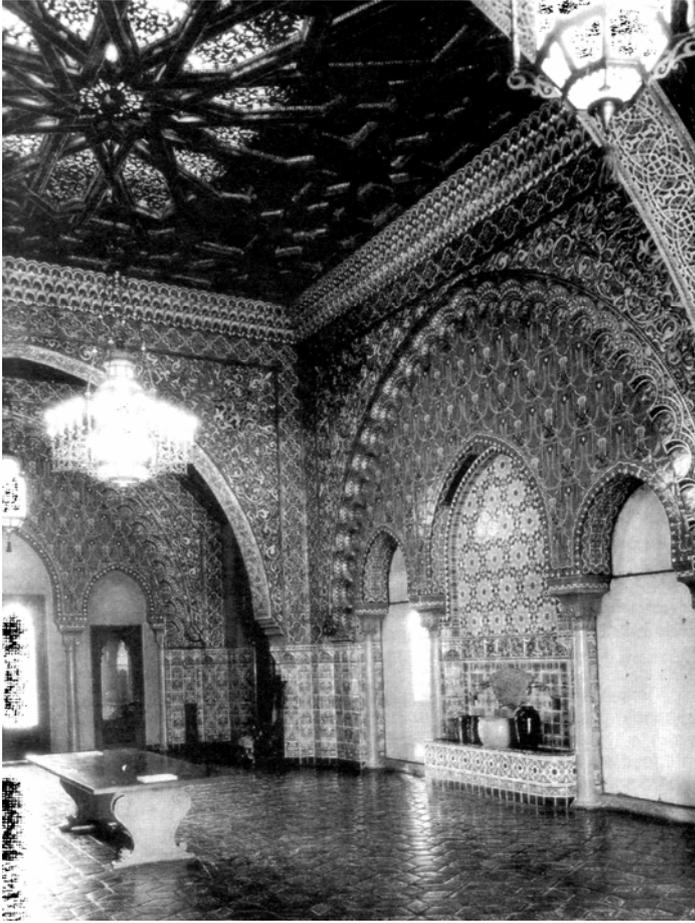


Fig. 18. Vestíbulo del balneario. Archivo de la Biblioteca del Estado de California.,

Los arcos ojivales, poli lobulados, los lambrines, la techumbre del artesonado, con una gran estrella al centro rodeada de una constelación de estrellas hexagonales y octagonales hacían eco con la losa dibujada del piso; finas maderas alicatadas, de arabescos y lacerías evocaban la magnificencia de la Alhambra, obra arquitectónica que gracias a la famosa y exitosa novela de Washington Irving, despertaba en los norteamericanos un frenesí por su velo de misterio y seducción.²³

Anticipándose al concepto urbano de las *gated communities* (comunidades blindadas),²⁴ el enclave de Agua Caliente fue calificado como: “la gran ciudad del lujo con el mejor mejor baño natural del mundo”.⁴¹ Contaba con estacionamiento, cancha de tenis, gimnasio, restaurante con salón de baile, cafetería, una zona comercial con tiendas de curiosidades, de ropa, perfumería, joyería, tabaco, servicios de barbería y salón de belleza; una amplia lavandería, imprenta, viviendas para los empleados y escuela primaria para sus hijos.

²³ Irving Washington, *Cuentos de la Alhambra*, México, Editorial Porrúa, 1967.

²⁴ Véase Peter Krieger, *Op., cit.*, p. 185.

La estación de radio XEBG “la voz de Agua Caliente”, con 750 kilociclos y 5,000 watts de potencia, transmitía la música de la orquesta que amenizaba la variedad diaria, presentada en el afamado “patio de la estrella”; así mismo narraba las carreras del galgódromo, el hipódromo y los resultados y premios de los torneos de golf.



Fig. 19 Postal de la zona comercial. Coleccion André Williams.



Fig.20. Foto barbería. Archivo de la Biblioteca del Estado de California.

El juego es la primera experiencia de libertad en el mundo físico.

Fedor Dostoievski, “*Diario de Ultratumba*”.

IV. El dios Pan , Hollywood y los juegos de azar.

El hundimiento de la bolsa de valores de Nueva York en octubre de 1929, casi al finalizar la próspera década de los veinte, fue el detonante de la Gran Depresión económica estadounidense, con graves secuelas de desempleo y pobreza en casi todo el orbe. En la clase trabajadora norteamericana sus efectos fueron devastadores. El quebranto y surgimiento de grandes fortunas producidas por la especulación bursátil y debidas al crimen organizado en el contrabando de alcohol generaron un clima de incertidumbre económica y violencia.

La depresión trajo aparejado un singular fenómeno cultural, en la literatura proliferaron obras de realismo social que reflejaban el clima de descomposición social, como la *trilogía USA* de John Dos Passos y las *novelas negras* de Dashiell Hammet publicadas entre 1929 y 1934. La industria cinematográfica de Hollywood, para sobrevivir a la crisis se dedicó a promover películas de corte comercial dirigidas al gran mercado de masas: melodramas amorosos, películas musicales de Fred Astaire-Ginger Rogers, las cómicas de Charles Chaplín y los hermanos Marx, el cine policiaco, películas fantásticas *King Kong*, (1933), de aventuras y *westerns*. En el género de gánsteres, filmes clásicos como *El enemigo público* (1931) de William Wellman, *Hampa dorada* (1930) de Mervin Le Roy y *Scarface* (1932) de Howard Hawks, reflejaban la crisis moral que se vivía en Norteamérica.

The champ, dirigida por King Vidor y filmada en Tijuana en 1931, con nominación como mejor película y ganadora del Oscar para el mejor actor y el mejor guión original narra la vida de un alcohólico ex campeón de boxeo que, junto con su hijo, llega a Tijuana a probar fortuna. La madre del niño, casada con un rico empresario, intenta recuperar a su hijo y sacarlo del ambiente de vicio. Los contrastes opulencia-pobreza que presenta el drama se escenifican en un cuartucho de hotel, arriba de la cantina “la Zorra Azul” donde vive el boxeador con el pequeño y en el hotel Agua Caliente donde se hospeda la madre con su familia. En la película se muestra una panorámica del hotel con acercamientos a la fachada, los interiores de una suite, el tejado, la torre y el hipódromo, con su pista de carreras y caballerizas.

También sobre la frontera como símbolo del pecado y la fascinación se filmaron entre otras *True to the navy* (1930), *On the Border* (1930) con la actuación del famoso perro *Rin Tin Tin* y *Covered Wagon Trust* (1930): “donde una bien organizada banda de contrabandistas gringos y mexicanos pasan mercancías de *Caliente*, México a Río County Texas.”¹

Los años de funcionamiento de Agua Caliente (1928-1935) corresponden al período más agudo de la depresión y paradójicamente fueron los años de auge económico para el complejo turístico y por consiguiente, para la población de Tijuana beneficiada con obras públicas producto de los impuestos y por la aportación que la compañía realizó para la construcción de la escuela “Álvaro Obregón”, calificada en su momento como una de las mejores del país, con un majestuoso edificio de estilo neoclásico construido sobre una colina, diseñado como una réplica de la escuela *Fourth Avenue* de Yuma, Arizona.²

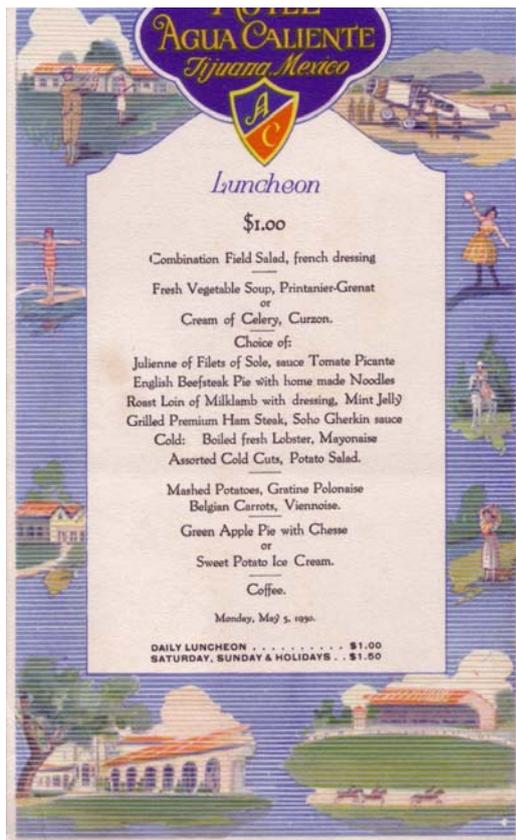


Fig. 21. Carta del menú del día 5 de mayo de 1930. Colección André Williams.

Los habitantes del poblado, familiarizados con el inglés y la circulación del dólar que la condición fronteriza les imponía, mediante presiones sindicales habían logrado ser contratados en un espacio laboral que inicialmente sólo contemplaba empleados

norteamericanos: “Algo quedaba de los *roaring twenties*; el dinero fluía a raudales. El ‘crash’ de Wall Street se iba convirtiendo en una amenaza, pero Tijuana vivía despreocupada. Marajás, príncipes, marqueses, barones, artistas famosos, excéntricos o formales millonarios _Jean Harlow, Clara Bow, Wallace Berry, Al Johnson y otras luminarias eran asiduos clientes_, llenaron las arcas de Caliente”.³

¹ Víctor Soto Ferrel. “Eisenstein en Tijuana” en Suplemento Cultural “Identidad”, Periódico *El Mexicano*, domingo 23 de julio 2006., pp., 6-9.

² El edificio inaugurado el 17 de julio de 1930, funcionó como escuela primaria durante cuarenta y siete años, sus aulas dieron albergue al Instituto de Capacitación del magisterio y a las primeras escuelas de la Universidad Autónoma de Baja California, actualmente esta ocupado por diferentes dependencias de la Casa de la Cultura de Tijuana.

³ Francisco M. Rodríguez Martínez en Baco y Birján, *Op., cit.*, p., 41.



Fig. 22. Carta de vinos con caricaturas de famosos diseñada por Xavier Cugat Colección André Williams.

Los precios de hospedaje, alimentos, espectáculos, incluso hasta la venta de licores finos e importados eran bastante razonables y constituían parte importante del negocio; Sin embargo, para compensar la inversión, el grueso de las ganancias se concentraba en las apuestas y en los juegos de azar. Testimonios de trabajadores que laboraron en el casino dan cuenta de las fortunas que se dilapidaban en las mesas de juego y de las jugosas propinas que les prodigaban personalidades como Buster Keaton, Clark Gable, los hermanos Marx, Al Capone, Edward Muller, Lupe Velez, Bing Crosby, Jim Farren, Thomas Mechgan, Gloria Swanson y Charles Chaplín, entre otros.

En un estudio sobre Hollywood, realizado por la antropóloga Hortense Powdermaker (1903-1970), se destaca que una mayoría de norteamericanos percibía el simbolismo de esta comunidad, como la cristalización del sueño americano. Hollywood ha sido concebido como un mundo paradisíaco, habitado por fascinantes y hermosas criaturas que vivían hedonísticamente en sus grandes fincas con sus piscinas privadas, asistiendo a magníficas fiestas, donde el sexo y la riqueza son los símbolos de mayor jerarquía y poder.⁴

Este estudio resalta al juego de azar como parte inherente del estilo de vida de quienes laboran en la industria de Hollywood. La ansiedad y tensión provocadas por la incertidumbre del éxito en taquilla de una producción y por la vigencia de dichos populares en el medio, como “un hombre vale lo que su última película”, han abonado a las creencias en el azar y la suerte como factores importantes de éxito, tanto en los filmes como en la contratación y fama de directores, actores, escritores y demás personas que participan en la producción de las quimeras cinematográficas.

En la psicología del jugador, la suerte y no la habilidad determinan el éxito o el fracaso. El juego proporciona sensación de poder y ejerce una atracción irresistible e inmediata que debe satisfacerse con la acción y no mediante el pensamiento, permite al jugador evadirse, soñar despierto alucinando capacidades y situaciones ideales, desconectándose de la realidad. Cuando la afición al juego se vuelve patológica: “ganar

⁴ Hortense Powdermaker, *Hollywood, el mundo del cine visto por una antropóloga*, México, Fondo de Cultura Económica, 1955., p., 23.

no solamente significa para el jugador neurótico llevarse el dinero sino una prueba de que ha sido favorecido por la suerte y una señal de poder.”⁵

La supuesta oportunidad de ser tentados por la suerte se presentaba para la adinerada clientela de Agua Caliente de múltiples maneras. En los salones de juego había mesas de bacará, veintiuno, poker, ruletas y máquinas tragamonedas accionadas con palanca. Juegos en los que las posibilidades de ganar o perder no dependían de la capacidad del jugador sino del azar, de los trucos programados por los dueños del casino y de las habilidades de expertos talladores.

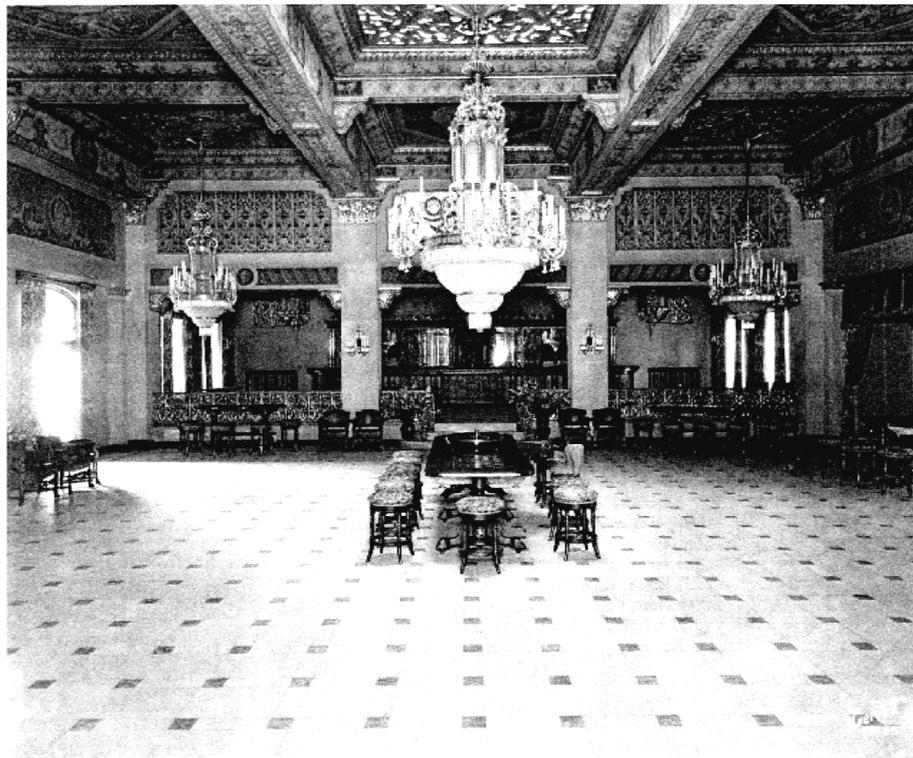
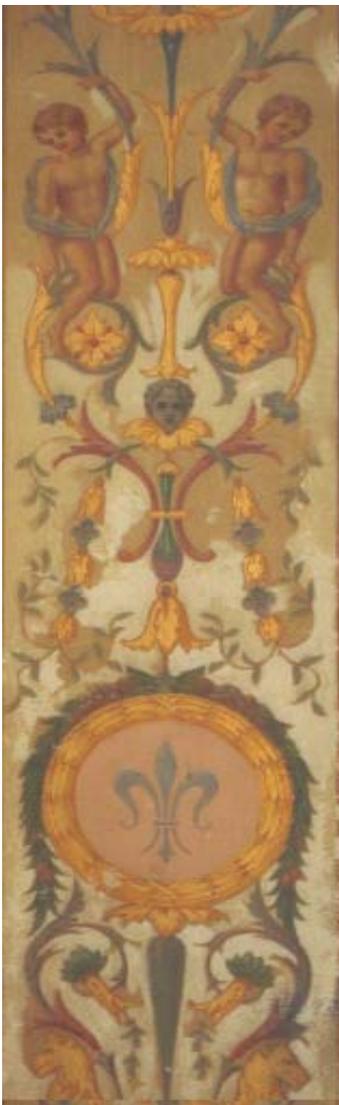


Fig. 23. Salón de Oro. Colección de la Sociedad de Historia de San Diego.

En los salones de juego había catorce ruletas y en el centro del célebre Salón de Oro se ubicaba la gran ruleta, cuyo origen se remonta a Francia en el siglo XVII, considerada el juego de azar por excelencia en los casinos, debido a la emoción que despierta en sus múltiples posibilidades de apostar. Este salón exclusivo para los clientes más distinguidos y adinerados fue decorado con lujo y ostentación, con una suntuosa barra de bebidas alcohólicas, elementos comunes en la tipología de casinos



M.D., “On Gambling” *The American Imago*, Vol. IV, No. 2, abril, 1947, Iermaker, *Ibid.*, p., 306.

que actúan como poderosos atractivos para inducir al jugador a arriesgar más dinero.

En el hipódromo, de acuerdo al testimonio de Francisco M. Rodríguez: “solían correr los mejores caballos del mundo, como ‘Seabiscuit’, ‘Victorian’, el inmortal ‘Phar Lap’, cuyo cierre ciclónico en 1932 le hizo ganar el *Handicap Caliente* y una bolsa de 100 mil dólares; o el rememorado tresañero ‘Turf’.”⁶

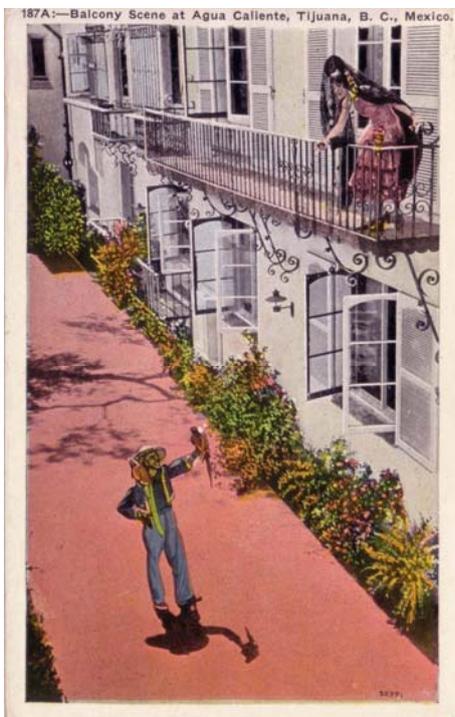
Existen fotografías de Laurel y Hardy (El Gordo y el Flaco) jugando en el campo de golf⁷, ahí: “los jugadores disputaban premios de 25 mil dólares, inusitada oferta, pues el abierto de Los Ángeles apenas si distribuía 10 mil dólares. Figuraban en los torneos los legendarios Walter Hagen, Leo Diegel, Byron Nelson, los Dutra y algunos más”.⁸

Las fortunas obtenidas en las competencias y las apuestas no se quedaban en el país; los ganadores vivían del otro lado y los dueños de Agua Caliente, periódicamente transportaban y depositaban en los bancos de San Diego sus jugosas ganancias. La ubicación del complejo turístico en México era circunstancial y mostraba las incongruencias de la inversión extranjera que, si bien constituía una fuente laboral, representaba una escasa aportación al desarrollo nacional.⁹

La ambientación del complejo turístico guardaba semejanza con las escenografías cinematográficas con las que estaba familiarizada su clientela, donde no ha importado la fidelidad del contexto geográfico e histórico del lugar. A la industria de Hollywood le ha interesado vender historias que muevan fibras sensibles, que los espectadores vivan con los protagonistas, durante la proyección de los filmes, experiencias de amor y pérdida en un marco donde se recuerda y triunfa la felicidad.

El *Old México* recreado e inventado en Agua Caliente, de tejados marrón y anchos muros blancos, con enlucidos rústicos de estuco simulando las construcciones

misionales de adobe, aludía a un México visualizado bajo el filtro de la España andaluza. Con “*beautiful señoritas*”, una imagen de mujer mexicana sensual y



⁶ Artíz, *Op., cit.*, p. 42

⁷ Se encuentran en la sala de exhibición permanente de la Sociedad de Historia

⁸ Construido con materiales y mano de obra especializada de los Estados Unidos, la comida y todos los accesorios y artículos de consumo eran considerados una parte de Norteamérica en México, un ejemplo de la construcción de un carro alegórico con la torre de Agua Caliente en 1933, “Las Rosas” de Pasadena, que concursó junto a las distintas construcciones de California.

dócil que el cine de la época había difundido, con un prototipo no de mestiza ni de india, sino con rasgos eminentemente españoles. Por eso, en las postales de Agua Caliente se confunden los sombreros de charro con los cordobeses, las mantillas y los sarapes.

El imaginario articulado por las majas y las chinas era un tópico de moda en las señoras de sociedad que se retrataban o eran pintadas con ambos atuendos típicos. En España este género había sido abordado por Julio Romero de Torres, el pintor de la mujer morena.



Fig. 26. Cartel. Col. André Williams.

El patio de la Estrella, posteriormente llamado patio Andaluz, en el centro tenía una fuente de azulejos en forma de estrella de ocho picos enmarcado en un espejo de agua y por las noches durante el *show* de flamenco, el agua de la fuente vibraba con coloridas luces. Sobre el muro blanco de la pared, en un cuadro de cerámica se delineaba la figura de “la Valencia”. Una pintura al óleo importada de Granada, en dónde sobre un fondo arquitectónico y guitarra al lado, la bailarina lucía vestido de olanes y peineta¹⁰. Meseras, bailarinas y vendedoras de cigarros se ataviaban precisamente con traje de manola.

En México, distintos artistas realizaron estudios decorativos con figuras femeninas engalanadas tanto con peinetas y mantillas como con faldas, rebozos y trenzas de china. Muestras de este imaginario fue el cuadro “Mariquita en flores” de Alfredo Ramos Martínez pintado en Ensenada en 1930 y el cartel (Fig.24) de la torre engalanada con un diseño que bien pudiera acercarse a un dibujo de Roberto de Montenegro.

¹⁰ *Architectural Digest*, Vol. VIII. Number 4, october 1929. p. 58.



Fig. 27. Patio Andaluz. Sociedad de Historia de San Diego



Fig.28. Dolores del Río y Pat' O'Brien en el interior de una *Suite* de Agua Caliente. Archivo fotográfico de la Sociedad de Historia de Tijuana.

La variedad musical estaba amenizada por la orquesta dirigida por el Sr. Benjamín Serrano,¹¹ con un repertorio de música española, mexicana e internacional. En las presentaciones musicales actuaban los artistas de moda en Estados Unidos y Europa como Xavier Cugat con su orquesta; también había marimba y mariachi. Ahí inició la carrera de

Margarita Carmen Cancino, bailando flamenco al lado de su padre de origen

español, para después convertirse en Rita Hayworth, la rutilante estrella de Hollywood.

¹¹ El Sr. Benjamín Serrano, describió la gran tensión generada el 28 de diciembre de 1929, día de la inauguración del hipódromo, cuando una multitud contenida por el ejército, reclamaba espacios laborales para mexicanos en Agua Caliente, antes de esa fecha la gran mayoría de los empleados eran norteamericanos y los primeros mexicanos en ser contratados fueron los músicos, en Aída Silvia Hernández, *Perfiles de Tijuana, Historias de su gente*. México, CONACULTA/CECUT, 2007, pp. 156-159. (Colección Divulgación Cultural).



En la visión estereotipada del *Old México*, denominación que servía para diferenciarlo del Nuevo México estadounidense, el norteamericano al cruzar la frontera y hospedarse en el hotel-casino experimentaba la sensación de llegar a un país caracterizado por la fiesta y el alcohol, sin por ello perder las comodidades de su “estilo de vida americano.”

Una obviedad de esta visión se muestra en la película “In Caliente”¹² filmada en las instalaciones de Agua Caliente en 1935, con el prototipo masculino del mexicano, al margen de la ley montado a caballo, con sombrero y cananás o como mariachi cantando en inglés.

Fig. 29. Dolores del Río en *In Caliente*. Colección André Williams.

En la escenografía se puede apreciar la evocación al pasado español en los exteriores de los edificios y la modernidad en el mobiliario y decoración de los espacios interiores: textiles con diseños geométricos del estilo *Art Decó* en cortinas, sofás y hasta en el vestuario de Dolores del Río, quien escenifica a “*beautiful señorita*” y hace gala de sus dotes de bailarina y nadadora. En el musical destaca la coreografía musical de Busby Berkeley desarrollada en el Patio de la Estrella.

La ambientación lúdica de Agua Caliente contemplaba detalles que invocaban a la suerte, como el pozo de los deseos a la entrada del casino y una simbología de la riqueza, sobre expresada en el salón de oro, que como Midas había tocado la totalidad de la ornamentación.

La contradicción entre función y apariencia, en interiores de lujo destinados a fuertes experiencias emocionales provocadas por el juego y la sobriedad exterior del casino con una arquitectura de misticismo religioso, si bien remitía a la ilusión de un “templo del placer”, como se llamaba a los salones de juego en el siglo XIX, se oponía a los conceptos de honestidad y sinceridad que deberían existir en la concordancia de las formas exteriores con el espacio interior de la arquitectura contemporánea.¹³ En el “suave manifiesto a favor de una arquitectura equívoca” el arquitecto Robert Venturi, en defensa de la contradicción y la complejidad que ha caracterizado a la arquitectura del juego, sostuvo:

Prefiero los elementos híbridos a ‘los puros’, los comprometidos a los ‘limpios’, los distorsionados a los ‘rectos’, los ambiguos a los ‘articulados’, los tergiversados que a la vez son impersonales, a los aburridos que a la vez son ‘interesantes’... los

¹² Lloyd Bacon, *In Caliente*,. comedia romántica, con: Dolores Del Rio, Pat O’Brien, Leo Carrillo, blanco y negro, USA, Warner Brothers, 1935, 84 min.

¹³ Ver Israel Katzman, *La arquitectura contemporánea Mexicana. Precedentes y desarrollo*, México, SEP-INAH, 1963, (Memorias VIII), p., 19.

redundantes a los sencillos, los reminiscentes que a la vez son innovadores...defiendo la riqueza de significados en vez de la claridad de significados... una arquitectura de la complejidad y de la contradicción tiene que servir especialmente al conjunto...debe incorporar la unidad difícil de la inclusión en vez de la unidad fácil de la exclusión...¹⁴

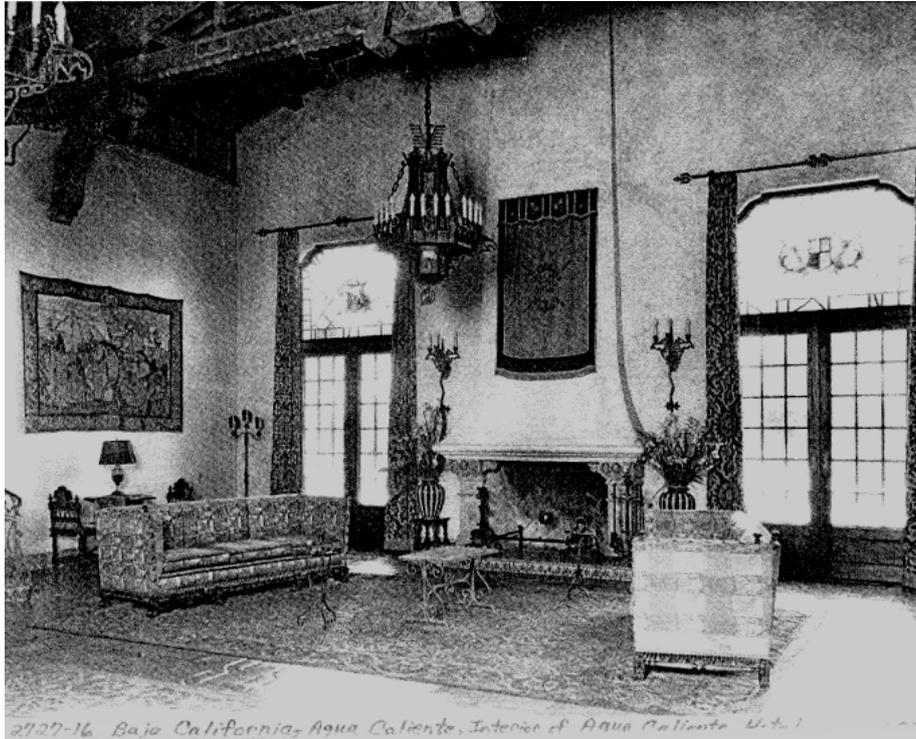


Fig. 30. Vestíbulo del Hotel. Archivo Sociedad Historia de San Diego.

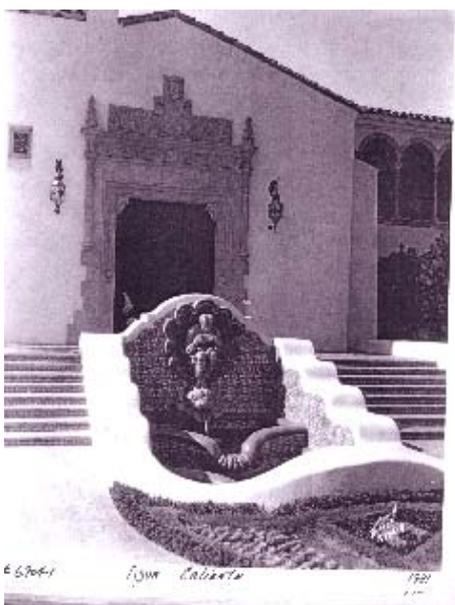
Las contradicciones de Agua Caliente y las características que singularizaban su arquitectura cumplían cabalmente con la intencionalidad de generar dinero en ámbitos placenteros. Los elementos contradictorios rechazados por las teorías ortodoxas, no invalidaban la magnitud de valores arquitectónicos del conjunto apreciados en la jerarquía, proyección y articulación de sus espacios, en la voluntad estética de la decoración y ambientación de los mismos y en el carácter estilístico que intentaba hacer una síntesis de la herencia hispánica para “rescatar” una identidad propia de la región.

La arquitectura morisca del balneario conjugaba una riqueza de significados, en su mayoría relacionados con una simbología cargada de erotismo. La fuente de azulejo y formas ondulantes, ubicada al centro de la escalinata de acceso al balneario, estaba presidida por la figura en terracota del dios Pan, para los romanos el fauno de la fertilidad, representado como un hombre barbado, de cabello hirsuto, patas de cabra y cuernos. Acuclillado emergía de una venera y tocaba una flauta de la que brotaba agua.

¹⁴ Robert Venturi, *Complejidad y contradicción en la arquitectura*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1978., pp., 25-25.

Debajo del fauno, hacia una pileta menor, saltaba un chorro de agua de las fauces de un delfín fantástico, el líquido se deslizaba sobre una concha al resto de la fuente.

En la narración mitológica la Siringa, una bella ninfa de los bosques se escurría del asedio de los dioses de la selva y los sátiros, entregada a la caza para conservar su doncellidad. Al escapar del dios Pan que la perseguía pidió a Artemio que la transformara



antes de caer en sus manos. “Cuando el dios la tomó en sus brazos asombrado se dio cuenta que tenía en lugar de la ninfa una caña, sus fuertes suspiros salían amplificadas por el tubo y se repetían en un doliente susurro. El hechizo del melódico son consoló al Dios decepcionado ‘ninfa esquiva, aún así, será nuestra unión indisoluble’ y cortando el tallo en tubos de diversos tamaños, los juntó con cera y le dio a la flauta de hermosos sonos el nombre de Siringa.”¹⁵

El tema fue recreado en el salón de oro del casino con pinturas al óleo y dorados mascarones de faunos y ninfas sobre las cornisas. Los baños del

balneario proyectados de acuerdo a la influencia del *Art Decó*, tenían delineados los dibujos de dinámicas y estilizadas figuras del fauno tocando la siringa en persecución de la ninfa que, ágil como el galgo que la acompaña, huye desnuda ondeando su larga cabellera; la escena se repetía sobre los mosaicos vidriados a base de módulos cuadrangulares, en los baños de hombres y mujeres.

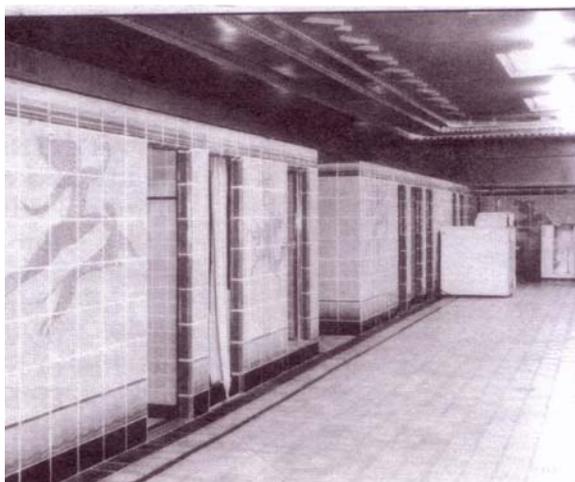


Fig . 32. Parte de los Baños de hombres del balneario. Archivo de la Sociedad de Historia de San Diego.

¹⁵Gustav, Schwab, *Las más bellas leyendas de la antigüedad clásica*, Trad. Francisco Payarols, Barcelona, Editorial Labor, 1964. p. 16.



Fig. 33. Arco en los restos del conjunto minarete. Foto Pável Valenzuela.

En un extremo del arco del balneario se encuentra la firma *Gladding Mc Bean & Co.*, correspondiente a la fábrica instalada en Glendale California desde 1875 y encargada de surtir las figuras de terracota, la teja, jarrones y los azulejos con diseños moriscos del balneario. La cerámica vidriada utilizada en el hotel, la torre y el casino fue importada de España.

Este arco, que tras la demolición del balneario milagrosamente se mantuvo en pie, se encuentra enmarcado con azulejos en roleos y trazos mixtilíneos, posee la riqueza del *Spanish Style* combinado con diseños triangulares, en zig zag, con líneas curvas en tallos, hojas y una diversidad de motivos florales que remiten al organismo vegetal, y a un lenguaje propio del *Art Decó* caracterizado por: “la preponderancia del hecho pictórico sobre el temático, el predominio decorativo, la sinceridad de las formas y los colores, y el progresivo abandono de la descripción en beneficio de los principios de la abstracción.”¹⁶

Los intrincados entrelaces de azulejo policromado en lambrines y en dinteles de los arcos punteados en el vestíbulo del balneario, de igual manera cumplían una

¹⁶ Franch Joan, Feliu, *La arquitectura esmaltada, cerámica esmaltada de Onda en el siglo XIX*, España, Ajuntament d'Onda, Regidoria de Cultura, 2001, p. 151.

misión ornamental, con una voluntad artística, moderna y refinada, exenta de la connotación mística que la arquitectura islámica otorga al cubrir los muros de azulejo, para transformarlos en vibración luminosa y expresar con ellos la luz, símbolo de la unidad divina.

La diversidad en la unidad, característica de las formas islámicas sirvió de inspiración al matrimonio Mc Allister para el diseño del balneario y sus formas fueron reinventadas con una connotación hedonística. La ornamentación en lacerías, diseños vegetales, de aves y peces irradiaban vitalidad, representaba la sensualidad y fascinación, que desde el imaginario occidental se ha creado en torno al harem, los bailes y los velos del cercano oriente.¹⁷ Todo significaba la otredad de la civilización industrial moderna, la liberación de la magia, el instinto sexual y el placer.

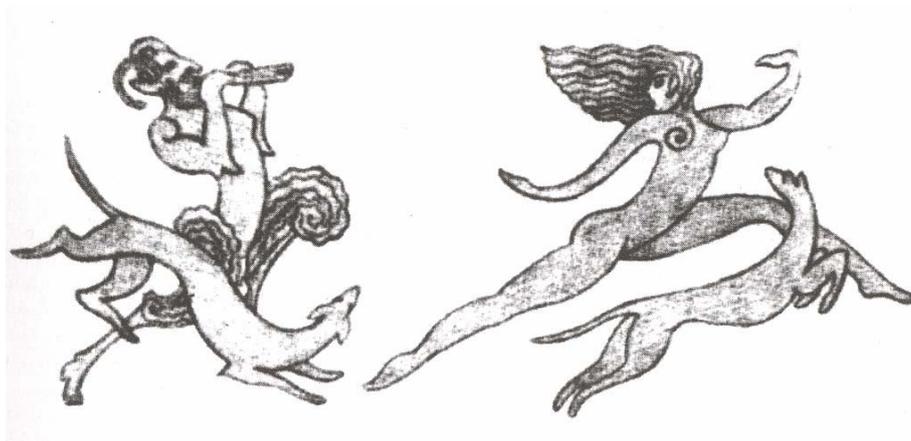


Fig. 34. Fauno y Ninfa. Revista *Sociedad Historia de Tijuana*

La arquitectura colonial californiana se adoptó, para el renglón turístico, en múltiples sitios de la república, algunos ejemplos en este rubro fueron el Campo de Golf y el Casino de la Selva en Cuernavaca, ambos propiedad de Abelardo L. Rodríguez y su círculo político. De hecho en la frontera, sin tener las dimensiones de Agua Caliente y circunscritos a la tipología de hotel-casino, funcionaron en el mismo período dos hoteles cercanos que gozaban de la concesión para operar juegos de azar y del atractivo adicional de ubicarse frente al mar: el Hotel Playa de Ensenada y el hotel *Rosarito Beach*, en el poblado del mismo nombre a unos kilómetros de Tijuana, ambos diseñados

¹⁷ Véase Edward, Said, *Orientalismo*, Madrid, Debate, 2002.

en el estilo colonial californiano y dirigidos a una clientela semejante a la de Agua Caliente integrada sobre todo por la sociedad hollywoodense.

El hotel *Rosarito Beach* era de proporciones pequeñas, apenas ocho habitaciones y su importancia histórica y artística reside en haberle dado impulso a la antigua ranchería y en los bellos detalles arquitectónicos y ornamentales en su espadaña, arcos y azulejería.



Fig. 35. Hotel Playa de Ensenada. Colección André Williams

El estilo arquitectónico del Hotel Playa presentaba algunas variantes vinculadas a los edificios coloniales de Florida y su construcción estuvo a cargo del arquitecto Gordon F. Mayer. El conjunto integrado por cuerpos octagonales y hexagonales, torres, cúpulas, arcos abocinados y un colorido arco de medio punto revestido de azulejos en la fachada principal recibía a los turistas que llegaban en barco.

Las maderas de cedro _utilizadas en el artesonado de sus techos y dinteles_ fueron intencionalmente envejecidas y apolilladas para conferirles cierto aire de antigüedad. Entre el material importado que se utilizó en la construcción se contó con vitrales emplomados de Italia, rejas pertenecientes a edificios coloniales de la Habana. La azulejería, candiles de filigrana y faroles de vidrio esmerilado procedían de España.¹⁸

¹⁸ Ma. Eugenia Bonifaz de Novelo, "Ensenada en los años veintes", en Piñera Ramírez, David, Coord. *Panorama Histórico de Baja California*, México, Centro de investigaciones históricas UNAM-UABC, 1983, pp., 460-471.

En “*Tijuana In*”, la primera novela escrita en 1931 sobre esta ciudad, como si se tratara de un *set* cinematográfico, se hizo referencia al ambiente evocador que despertaba este conjunto primo hermano de Agua Caliente:

Estaban en el gran ‘hall’ del Hotel Playa de Ensenada, en uno de aquellos estrados discretos de la suntuosa sala colonial donde las mullidas y rojas alfombras fingen tenderse para el menudo paso de la señora virreina y su corte de marquesas, y los enormes candiles de hierro forjado estan hechos para alumbrar tiernos coloquios de pajes con damas de pelucas empolvadas y graves conversaciones de oidores que conspiran, mientras un fraile dominico hila su rosario junto a aquella alta chimenea tallada en roble.¹⁹

Por fortuna, la estructura básica de las instalaciones del hotel Playa se ha conservado a pesar de haber sido saqueada y habilitada para varios usos. Actualmente funciona como el Centro Social, Cívico y Cultural Riviera y aún se puede apreciar el espléndido artesanado profusamente decorado con prismas, escudos, diseños florales y zoomórficos y el candil de hierro forjado del antiguo casino.

En relación a la significación de este edificio, en un análisis de la arquitectura de la ciudad se señaló: “heredero del romanticismo escenográfico y las extravagancias de los veinte, pintoresco a tal grado de ofrecernos lo que un pasado huidizo nos negó, el hotel Playa se ha convertido en el emblema arquitectónico emocionalmente más ligado a los ensenadenses”.²⁰

De la obra pictórica del ex-casino aún existen los murales con motivos alegóricos celebrando el placer del vino, el sexo, la música y la danza, con desnudos de sátiros de mirada lujuriosa y ninfas en sugerentes posturas realizados durante su estancia en Ensenada el año de 1930, por el que fuera director de las históricas escuelas de pintura al aire libre de Santa Anita en la ciudad de México, el pintor Alfredo Ramos Martínez.

¹⁹ Hernán de la Roca, *Tijuana In*, Tijuana B.C. México, Librería El Día- Entrelíneas, 2005, p. 62. Primera edición de 1932.

²⁰ Claudia Calderón Aguilera y Bruno Geffroy Aguilar, *Op., cit.*, p. 45.

V. Del *glamour* al uniforme escolar. La reconversión y el fuego expiatorio.

La prosperidad económica basada en las restricciones legales norteamericanas que habían multiplicado la población de Tijuana,¹ se vio seriamente mermada con la abrogación de la Ley *Voastead* en 1933, medida tomada en los Estados Unidos para amortiguar los efectos de la depresión económica. La mayoría de establecimientos expendedores de licor tuvieron que cerrar y el flujo de turistas disminuyó de manera drástica. Sólo los casinos con prestigio y clientela asegurada como Agua Caliente, siguieron operando con normalidad.

Ante la situación de desempleo y crisis en la frontera, el presidente interino de la república, el general Abelardo L. Rodríguez, autorizó el régimen fiscal de “zona de perímetros libres experimentales”² para Tijuana y Ensenada, consintiendo la libre introducción de mercancías destinadas al consumo de los habitantes, esta decisión permitió que la economía no se colapsara por completo y que algunos propietarios de cantinas y licorerías cambiaran su giro comercial.

Al asumir el poder el general Lázaro Cárdenas, con la finalidad de concentrar en la figura presidencial el control del país y frenar el poderío económico y político de la “dinastía sonorenses”, que durante tres lustros había gobernado México, en julio de 1935 ordenó la clausura del hotel-casino Agua Caliente y se decretó la prohibición de los juegos de azar en el distrito y territorios nacionales³ afectando directamente negocios de miembros prominentes del maximato, entre ellos el general Abelardo L. Rodríguez. La confrontación política Cárdenas-Calles finalizó con la expulsión en 1936 del “Jefe máximo”. Así Plutarco Elías Calles tuvo que abandonar el país e irse a radicar, no casualmente, a San Diego.

La política moralista de Lázaro Cárdenas, reforzada con el ideario revolucionario nacionalista, no cedió ante las demandas de la población, que ante el

¹En 1910, Tijuana contaba con 969 habitantes que para 1920 se incrementaron a 1, 228, es durante la década de la prohibición y la instalación de Agua Caliente cuando el incremento poblacional se disparó a 11, 271 habitantes en 1930. Fuente Censos Generales de población y elaboración del Instituto de Investigaciones Sociales y Económicas de la UABC, en Ortiz Figueroa Jesús y Piñera Ramírez David, Coordinadores, *Op., cit.*, p. 334.

² Con anterioridad a la emisión del decreto fechado el 30 de agosto de 1933, la población de Tijuana abastecía totalmente sus necesidades de consumo primario en negocios instalados del otro lado de la frontera, con los perímetros libres, circundados por una cerca de alambre, se fomentó el comercio de mercancías importadas de Asia, Europa y los Estados Unidos que resultaban más baratas por la exención de impuestos aduanales.

³ El decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación el 24 de junio de 1936, que prohibía la ruleta, el bacará, los albuces y todos los juegos de cartas y de dados, fue publicado el 10 de julio de 1936 en el Periódico Oficial. Órgano del Gobierno del territorio Norte de la Baja California, Tomo XLIX. Núm. 19. Mexicali B.C.

desempleo se sumió en una situación de desesperanza y desolación: “cuando se acabó la jugada Tijuana quedó sola como un panteón, las propiedades quedaron abandonadas y las remataban baratísimas”.⁴

La decisión de prohibir los juegos de azar estuvo acompañada de una política agraria y fiscal encaminada a poblar la zona fronteriza e impedir que las fuentes de trabajo estuvieran en manos extranjeras.⁵ En el Valle de Mexicali, Lázaro Cárdenas expropió la *Colorado River Company*, propiciando el asalto a las tierras y la formación de nuevos ejidos. En materia fiscal, se extendió por diez años el régimen de zona libre para incentivar el comercio y la migración de habitantes que llegaron principalmente de los estados de Sonora y Sinaloa para habitar la región.⁶

A partir de la prohibición de los juegos, las instalaciones de Agua Caliente permanecieron cerradas, salvo un breve período de junio a septiembre de 1937, tiempo que se intentó su funcionamiento con rifas, lotería, juegos de bolos y billar, que resultaron poco atractivos a la clientela.

La compañía declaró incosteable continuar actividades ya que contaba con una nómina superior a 1,500 empleados y 500 accionistas.⁷ Tras el cierre, los trabajadores que custodiaban los edificios habían resistido la pobreza con la esperanza de la reapertura del casino. Esta se vio frustrada con el acuerdo presidencial expedido el 18 de diciembre de 1937:

Acuerdo que declara de utilidad pública la expropiación de los edificios y construcciones de “Agua Caliente” en Tijuana Baja California. Considerando...que siguiendo la línea de conducta trazada por el actual gobierno de poner en actividad todos aquellos bienes que estuvieran abandonados, sin ningún aprovechamiento útil para la sociedad, y que existiendo en la comprensión de la ciudad de Tijuana, Baja California, varios edificios conocidos con el nombre de “Agua Caliente”, que se destinaban expreso a centros de vicio, los que desde hace tiempo se encuentran sin ningún aprovechamiento, y habiendo urgencia para disponer de los edificios para desarrollar la educación pública federal en aquel territorio, resulta más acorde con las tendencias de la revolución, convertir estos focos de relajamiento en centros de dignificación social...⁸

⁴ Testimonio del Sr. Rafael Brambila Gómez en entrevista realizada por Raúl Rodríguez, Tijuana, 1981, en Ortiz Figueroa Jesús y Piñera Ramírez David, Coordinadores, *Op. Cit.*, p. 144.

⁵ La latente amenaza de perder el territorio de Baja California, se había agravado con el vacío poblacional generado por el cierre de los casinos y por la iniciativa del diputado de California Charles Kramer, quién en mayo de 1936, había propuesto al congreso de su Estado la compra de la península.

⁶ Los perímetros libres experimentales que comprendían las circunscripciones de Tijuana y Ensenada se extendieron en marzo de 1935, a las poblaciones de Tecate, Mexicali y al poblado de San Luis Río Colorado en Sonora. El 27 de junio de 1937 se publicó en el Diario Oficial el decreto que creaba por diez años el régimen fiscal de Zona libre que abarcaba todo el Territorio Norte.

⁷ Luís Tamés León, “El casino Agua Caliente” en *Panorama Histórico de Baja California*, México, Centro de investigaciones históricas, UNAM-UABC, p. 453.

⁸ Este Decreto de expropiación fue publicado el 29 de diciembre de 1937, en el Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. Núm. 43 del Tomo CV.

Los conflictos sindicales y el descontento generalizado ante el fallo de las autoridades que negaba a los trabajadores la solicitud de explotar mediante una



Fig. 36. Busto de Juan Soldado. Foto Pável Valenzuela.

cooperativa, las instalaciones del hotel y los bungalós dejando para la escuela industrial el edificio del Club de Golf, desencadenaron en acciones de protesta.⁹

La desesperación ante el desempleo mezclada con la indignación generalizada por un crimen, presuntamente perpetrado por un militar, desbordaron los ánimos en un motín que dejó como saldo un muerto, heridos, el incendio del palacio de gobierno y de la comandancia de policía. El desenlace trágico de los acontecimientos, la población lo sublimizó con la leyenda y devoción a “Juan soldado”, el “santo” de los migrantes indocumentados.¹⁰

Ante el duelo por el fracaso y el sentimiento de pérdida que dejó en la población el cierre del hotel- casino nacieron en el imaginario popular narraciones de fantasmas, que al igual que la leyenda de Juan Soldado y ante un proceso inacabado de identidad causaban un efecto tranquilizador y suplían la necesidad de poseer un pasado mítico.

La evocación al pasado de las formas arquitectónicas del colonial californiano aunado al deterioro ocasionado por el abandono de las instalaciones y a la memoria que guardaba la población de la magnificencia del lugar, abonaron en la propagación de historias fantásticas surgidas sobre Agua Caliente y el entorno habitacional de los

⁹ El fallo negativo de la Junta de Conciliación de fecha 24 de enero de 1938, provocó la ocupación del Palacio de gobierno por los ex trabajadores del casino que colocaron las banderas rojinegras en protesta y se instalaron en el inmueble montando guardias.

¹⁰ El 13 de febrero de ese año, la niña Olga Camacho, de ocho años, desapareció y su cadáver mancillado fue encontrado al día siguiente, el soldado Juan Castillo Morales, confeso del crimen, fue detenido en la cárcel de la comandancia de policía, los trabajadores que protestaban en el palacio convocaron a una multitud enardecida que clamaba venganza y prendió fuego a los edificios de gobierno, del enfrentamiento con la fuerza pública resultó un muerto y varios heridos. De inmediato el soldado fue juzgado por un consejo de guerra que lo declaró culpable, el día 16 al ser ejecutado con la aplicación de la “Ley fuga”, empezó a correr el rumor de su inocencia y de haber sido obligado a culparse del delito cometido por su superior. La leyenda de Juan soldado y los supuestos milagros que concede a los migrantes y a los prófugos de la ley, se ha convertido en parte de las tradiciones populares de Tijuana, que acuden a su tumba invocando un milagro.

bungalós, que con sus variantes, la tradición oral ha venido transmitiendo: “La faraona”, hermosa bailarina del patio de la estrella, decepcionada de su amante inglés se suicidó en un bungaló, (otras versiones refieren que fue asesinada), su espíritu vaga entre los jardines y vestida de blanco se aparece en busca de un valiente que la siga para conducirlo al lugar_ junto al casino_ donde enterró un baúl repleto de oro.

Otra leyenda ha sido la del apostador fantasma, que aborda taxis y autobuses de Tijuana preguntando a los pasajeros por su *ticket* premiado en el hipódromo, que le fue robado al morir de un infarto y luego desaparece.¹¹

Los túneles de Agua Caliente han despertado la imaginación popular, que en torno a ellos ha inventado relatos increíbles de tesoros y personajes de la mafia desplazándose por esos pasadizos. Sin embargo ya el arquitecto Mc Allister había declarado que formaron parte del diseño para facilitar el acceso a los técnicos de mantenimiento del sistema de aire acondicionado, eléctrico e hidráulico.

En 1937, al intentar restablecer las actividades del hipódromo, uno de los socios, el señor. James N. Crofton, fue expulsado del país por extranjero pernicioso. La visión pragmática de los inversionistas norteamericanos, que habían sostenido estrechas relaciones de negocios con el imperio político y económico del grupo sonoreño les convenció que estas medidas gubernamentales eran irreversibles y aprovechando la experiencia se llevaron sus capitales a su país.

En ese año se inauguró el hipódromo en Del Mar California y Bing Crosby, una de las celebridades asiduas a Agua Caliente, fungió como uno de sus principales accionistas. La legalización del juego en el estado de Nevada propició la construcción e instalación de los grandes hoteles en las Vegas.

La reapertura del hipódromo en 1938 se logró por presiones del “Sindicato Alba Roja”. En el libro “Baco y Birján” se asentó que el presidente Lázaro Cárdenas, al otorgar la concesión para operar a los trabajadores, les dijo: “búsquense ahora un valiente que quiera reanudar ese centro de trabajo, que lo juzgo menos malo, y que a pesar de que existan apuestas, es más decente”.¹²

Los trabajadores administraron el hipódromo por un corto tiempo, la falta de capital suficiente para la compra de caballos finos, los conflictos sindicales y la competencia con los nuevos hipódromos de California provocaron continuos cierres y

¹¹ Olga Vicente, Díaz Castro, “Sor Abeja”, *Leyendas de Tijuana “La Tía Juana”*, Tijuana, Edición Centenario, 1990. pp. 179-220.

¹² Francisco M. Rodríguez, en *Baco y Birján. Una historia sangrante y dolorosa de lo que fue y lo que es Tijuana. Tomo I*. México, B. Costa- Amir, Editor, 1968. p. 122.

aperturas, durante largas temporadas funcionó sólo los domingos. Con sucesivos concesionarios, el hipódromo ha representado una empresa próspera y una importante fuente de trabajo en Tijuana.¹³

Las instalaciones del hotel-casino se convirtieron a partir de 1939 en el Instituto Técnico Industrial (I.T.I.), por su vinculación con el Instituto Politécnico Nacional fue conocido comúnmente como “la poli”. La misión del instituto era cubrir las necesidades educativas y de capacitación de jóvenes provenientes de las zonas rurales. Al inicio funcionó como escuela pre-vocacional e internado y con alumnos externos que completaban sus últimos años de educación básica.

Los edificios quedaron bajo el resguardo del director del plantel, quien se encargaba de asignar las *suites* y los bungalós a maestros y empleados que prestaban sus servicios en el centro educativo. El conjunto de bungalós ha subsistido gracias a haber sido albergue de estas familias. La propiedad de las edificaciones ha representado una serie de conflictos legales y la estructura original de muchos de ellos ha sufrido modificaciones y adecuaciones acordes a las necesidades de sus habitantes¹⁴

Con el cierre del casino, a partir de 1935, inició el abandono y saqueo del mobiliario aunque gran parte de los objetos valiosos fueron entregados a los propietarios. La fisonomía del conjunto arquitectónico quedó intacta, los cuartos del hotel fueron reutilizados para dormitorio de los internos, como aulas y talleres femeninos: secretariado, belleza, corte y confección. Los talleres de varones se acondicionaron en el garaje: hojalatería, carpintería, electricidad y ajuste mecánico. Para dar un nuevo simbolismo a los salones de juego, en ellos se instalaron la biblioteca, sala de lectura y salón de actos. La alberca servía para clases de natación y las oficinas de la dirección se ubicaron en el vestíbulo del balneario.¹⁵

El cambio en la funcionalidad de las instalaciones no resultó adecuada para los fines escolares, los espacios eran demasiado amplios o muy pequeños para salones de clase y esta dificultad se compensó con el privilegio que los jóvenes internos disfrutaban al habitar un espacio de singular belleza que contaba con la única alberca de

¹³ José Gabriel Rivera Delgado, “Una interesante historia de los hipódromos de Tijuana”, IV parte, *El Mexicano*, Tijuana, Baja California, 16 de agosto del 2001, Sección Turismo histórico, p. 8.

¹⁴ A partir de la expropiación a favor de la Secretaría de Educación Pública. el área de los bungalós se convirtió en propiedad de la Nación y fueron cedidos en préstamo a los ex empleados del Instituto Técnico Industrial,

¹⁵ Conrado, Acevedo Cárdenas, Tijuana; Ensayo Monográfico, México, Editorial Stylo, 1955. p. 14.

la localidad, con jardines y salones de lujo que fueron habilitados para las graduaciones y los eventos sociales de la comunidad estudiantil.

El internado era semi-militarizado, los horarios escolares contemplaban labores de jardinería y limpieza de las instalaciones que resultaban insuficientes para el cuidado y mantenimiento especializado requerido en edificaciones y jardines de esa naturaleza. En junio de 1958, por decisión gubernamental y argumentando falta de presupuesto, mediante decreto se cerraron los internados técnicos en todo el país.

Por corto tiempo los edificios estuvieron sin uso, a inicios de la década de los sesenta en el ex hotel se instaló la escuela Secundaria Técnica, una primaria en el ex galgódromo y un jardín de niños en el lugar de la antigua cafetería. Una parte del casino y de los bungalós fue ocupada por las autoridades militares.

La resignificación del lugar, auspiciada por la política educativa oficial, encajaba en el ideario posrevolucionario del cardenismo. Agua Caliente simbolizaba no sólo un centro de vicio, era un espacio de tolerancia explotado por y para extranjeros, un agravio a concepciones antiimperialistas que abonaron en la estigmatización del lugar como casino y en glorificar la decisión de dignificar su función al convertirlo en escuela.

La latente amenaza de perder territorio y la percepción desde el poder centralizado de una endeble identidad nacional en la frontera motivó la manipulación de la memoria colectiva, que se beneficiaba con el efecto simbólico de ocupar para la educación del pueblo, un espacio que estaba destinado para la elite extranjera.¹⁶ La planta de maestros influenciada por el espíritu nacionalista contribuyó a fomentar en los alumnos la idea de transformar el contenido simbólico del lugar.

La lascivia de la fuente del Dios Pan se transformó en otra fuente sagrada de los griegos: la fuente Castalia situada en el monte Parnaso, donde se reunían divinidades menores del canto y la poesía, musas que entonaban sus melodías acompañadas por la lira de Apolo, el dios de la luz y la armonía. Su manantial servía de purificación a quienes acudían a ella en búsqueda del saber y el conocimiento del devenir. El efecto causado en los alumnos por los relatos mitológicos fue expresado de esta manera:

...todo aquel conjunto de colores en aquella fuente de tres niveles (...) con aquellas imágenes nos revelaba que aún las figuras más paganas y sensuales, pueden elevarse

¹⁶ Para Paúl Ricoeur “es en la problemática de la identidad donde hay que buscar la causa de la fragilidad de la memoria manipulada”, Paul Ricoeur, *La memoria, la historia, el olvido*, Buenos Aires, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2000. p. 112.

y abandonar lo que representan, para convertirse en principales promotores del amor, la inteligencia y la voluntad, prueba de ello __le decía Pan a Marcelo__ es que todas las tardes antes de ponerse el sol vienen a cantar y a bañarse aquí las nueve musas y reconocen la nueva misión que me impuse a partir de que el casino fue convertido en centro educativo.¹⁷

La atractiva personalidad y sólida formación académica y humanística del maestro Laureano Sánchez Gallego¹⁸, que tras su repentina muerte fue velado en el salón de oro, dejó huella en el recuerdo de generaciones de egresados a quienes al impartir su cátedra de literatura transmitió su devoción por las letras, la poesía y el cuento.

En respuesta a las críticas por la expropiación del casino vertidas contra el presidente que había abierto las puertas de México a él y a otras destacadas figuras del exilio español y utilizando el relato como recurso para justificar una decisión de poder,¹⁹ con agradecimiento y convicción escribió el cuento “Ya no soy aquella”:

...No sigas esperando damita de los ojos azules y las trenzas doradas, no sigas llamando a esa puerta: esa puerta se cerró y ya no se abrirá para conducirte al Gold Room donde veas rostros idiotizados por la emoción brutal del juego, o donde escuches sordos rugidos, mitad palabras, mitad blasfemias, ante la suerte contraria, o donde percibas el chasquido de la pistola que se amartilla presta a terminar con una vida estúpidamente rota, al volverse una carta... Esa puerta ya se cerró. Llama a la otra: la que se abre y conduce a una biblioteca o a un taller, allí verás muchachos con alma nueva y savia nueva: con risas de porvenir... Escucha damita de los ojos azules: escucha un sucedido. Fue allá pasado ese mar. Una mujer hermosa como tú, pecadora como Agua Caliente y misteriosa como ese Gold Room que buscabas, en cierta noche de orgía se asomó, curiosa como tú, a los bajos fondos del alma de su amante. La encontró tan miserable, tan llena de basura, que, pocos meses después, aquella mujer era una hermana de la Caridad. Y pocos años más tarde en una guerra inicua... un militar herido decía a su enfermera: ‘¿no me recuerdas? Yo soy aquél’ Y la hermana de la Caridad entre sonrisas respondió: ‘yo no soy aquella.’... Agua Caliente de hoy dice como la mujer hermosa de allá de ese mar: ‘Ya no soy aquella.’²⁰

El relato como recurso de manipulación ideológica y moral, con la metáfora de vicio y expiación encarnada en “mujer pecadora”, ya se había planteado en 1931 en la novela del Hernán de la Roca, supuesto seudónimo del escritor de “Tijuana In”, donde equipara a Tijuana con otra hermosa mujer que cae en la degradación de las drogas, el

¹⁷ José Lino Ortiz, *Agua Caliente “Fuente Castalia”*. Tijuana, México, Edición del autor, 2003., p. 48.

¹⁸ El maestro Laureano Sánchez Gallego, había sido rector de la Universidad de Salamanca y diputado por Murcia de la República española. Junto con otras ilustres personalidades del exilio español, formó parte de los profesores que fundaron el Instituto Técnico Industrial de Agua Caliente.

¹⁹ “...los recursos de manipulación que ofrece el relato se hallan movilizados fundamentalmente en el plano que la ideología actúa como discurso justificativo del poder”, Paul Ricoeur, *Op., cit.*, p. 115.

²⁰ Sanchez Gallego, Laureano, *Juguetes y Recuerdos*, México, Editorial América, 1942., pp. 23-25.

vicio y el crimen, una primera versión de “Camelia la Tejana”. La novela tuvo un final drástico y en cierta medida premonitorio para Agua Caliente, destacado escenario donde se desarrolla parte de la trama. La protagonista termina flagelada por el arrepentimiento y purificada por el fuego.²¹

La asociación de Agua Caliente con la prostitución fue potenciada principalmente por contraste, a partir de su resignificación en centro educativo y como justificación moral del cierre y reconversión del casino. Los testimonios y referencias históricas de prostitución en Tijuana existieron _ principalmente_ en torno a casinos y prostíbulos ubicados en y alrededor de la antigua calle Olvera, actual avenida Revolución.²²

La leyenda negra de Tijuana se revitalizó durante y después de la Segunda Guerra Mundial. Ya sin la existencia de Agua Caliente, el poblado fue refugio y consuelo de miles de soldados norteamericanos que siguieron cruzando la frontera para ahogar sus heridas en el alcohol y en busca de prostíbulos donde saciar sus prolongadas abstinencias en el combate. Con el símbolo de Agua Caliente reconvertido en una escuela y pese a esfuerzos moralizadores continuaba la denostada imagen de la ciudad.

El establecimiento de negocios de juego, el consumo de alcohol y la prostitución fueron utilizados desde una visión puritana de pecado para estigmatizar a la frontera como centro de perdición. Una vez comprobada su rentabilidad económica y al instalarse en Estados Unidos, se les legaliza e higieniza. No por casualidad, durante las décadas de los setenta y ochenta, el centro de San Diego estuvo plagado de prostíbulos, bares y *sex shop*, sin que ello mermara la imagen de la ciudad.

Ante la falta de un mantenimiento adecuado, el deterioro de los edificios de Agua Caliente fue evidente. Para completar su destrucción intervinieron el fuego, el saqueo y las decisiones gubernamentales. El cuestionamiento sobre la intencionalidad de la serie de incendios que acabaron con su antiguo esplendor no ha tenido respuesta.

El 13 de diciembre de 1956, “manos criminales” provocaron que la torre fuera destruida por las llamas. En 1960 se incendió la parte norte del hotel quedando sólo las paredes, algunos más en 1967 y 1969 acabaron con el esplendor del salón de oro y de las áreas de mayor riqueza ornamental del casino. Diversas intencionalidades

²¹ Ver Hernán de la Roca, *Op., cit.*, pp. 21-94.

²² La mayoría de los testimonios sobre Agua Caliente han hecho referencia al juego y al alcohol, a pregunta expresa sobre la existencia de prostitución en el hotel-casino, la Sra. Maria Sánchez Vda. de Peñalosa, quien trabajó en el *Check room* del casino, expresó que en el caso de existir se manejaba con discreción, pues se trataba de un lugar exclusivo que cuidaba su imagen y que durante los años que laboró ahí: “no vio prostitución, ni pobres, ni negros”. Entrevista realizada en Tecate en diciembre del 2005.

relacionadas con problemas financieros intervinieron para que el 5 de agosto de 1971, el edificio del hipódromo se consumiera totalmente víctima de otro incendio más.²³

Desde una visión radical de moralidad y nacionalismo, el fuego como elemento purificador, era el destino lógico para una obra que con animadversión ideológica había sido connotada como símbolo de pecado. La magnitud de esta carga simbólica era del tamaño del valor artístico de la obra arquitectónica; sin embargo fueron mayores las circunstancias históricas adversas que operaron en su contra.

El lugar de memoria ocupado por la torre con los tres sentidos del término dado por Pierre Nora: material, simbólico y funcional,²⁴ fue utilizado para instalar un monumento acorde a la resignificación que se había dado a los edificios al convertirlos



Fig. 37. Monumento al Libro de Texto.

Foto Conchis Arámburo.

en escuela, como lo es el monumento al Libro de Texto Gratuito, con valor conmemorativo y una iconografía oficialista. Configurado con estatuas de niños campesinos, indígenas y de la clase obrera, que ascienden por una escalinata hacia el libro conteniendo las imágenes inmóviles de los héroes de la independencia arrojados en la bandera.

Estos monumentos y la ritualidad en las ceremonias cívicas fueron comunes en todo el país como parte de la retórica del discurso oficial, pero en la frontera su pretensión cobraba relevancia, por la necesidad de reforzar una supuesta debilidad en la identidad nacional y ensalzar los objetivos propuestos en el libro de texto: fomentar el amor a la patria y al conocimiento de la historia.

En 1975, las autoridades encargadas de la Escuela Preparatoria²⁵ solicitaron la demolición de las construcciones que, deterioradas, aún conservaban parte fundamental

²³ David, Jimenez Beltrán, *The Agua Caliente story: remembering Mexico's legendary racetrack*, Lexington, Ky, Eclipse Press, 2004. p. 180.

²⁴ Paúl Ricoeur, *Op., cit.*, p. 524.

²⁵ El Profesor Jesús Juvencio Ruiz Barraza, Director de la Escuela Preparatoria "Lázaro Cárdenas", sostuvo que la demolición del edificio debía realizarse para "dar paso a la cultura moderna y dignificante de esta ciudad", en "El casino Agua Caliente parte histórica de Tijuana. Vizcaíno: que se conserve, Barraza: que se destruya" en Periódico *El Mexicano. Cadena Transpeninsular*, Año XV, Núm. 5,610, miércoles 11 de junio de 1975. pp. 1-4. En otra declaración llamó a quienes se oponían a la demolición: "cerebros con retrasos históricos" en "Brillante fiesta de fin de cursos de la Preparatoria Federal en el "Roble", *El Heraldo de Baja California*, año XXXIV, Núm. 11,800, del 27 de junio de 1975. pp. 1-A y 5-A.

de su estructura arquitectónica, accesorios y ornamentos de gran valor. Frente al desconocimiento de su destino, existe la presunción generalizada que el gran candil de cristal de bohemia del salón de oro y cuantiosos objetos del casino y del balneario, fueron materia de la rapiña gubernamental.

La postura de las autoridades en pro de la destrucción tuvo eco en la representación “oficial” estudiantil: “en nuestra modesta opinión ahí sólo hay escenografía barata de Hollywood, no representan ningún momento feliz de la vida de Tijuana y por el contrario sí son la expresión de la época más aciaga de nuestra ciudad en la que esta fue convertida en un prostíbulo gigantesco para que los vecinos ricos de California, vinieran a desahogar sus instintos y a llenarnos de oprobio”.²⁶

La decisión de demoler las instalaciones de Agua Caliente propició protestas de ex alumnos y ciudadanos, quienes argumentaron que al acabar con el edificio se llevaban parte fundamental de la historia de Tijuana y que su destrucción era un crimen de lesa cultura. Con fotografías en la prensa se probaban los daños causados por la piqueta a las construcciones del ex casino, el balneario, su barbería, baños, vestidores y demás edificaciones que se mantenían en pie y susceptibles de ser restaurados; por tanto, se solicitaba que dichas instalaciones fueran destinadas a museo o casa de la cultura.²⁷

La controversia generó posturas radicales. Al referirse a los argumentos de carácter moral de quienes pugnaban por la demolición, un importante promotor universitario y cultural de la ciudad declaró que para ellos: “no es sino un mal recuerdo que llena de vergüenza a los bajacalifornianos y que más vale destrozarlo con la piqueta de la federación, para acabar con ese mito negro que originó la leyenda de oro...”²⁸

La recepción asignada a la obra de Agua Caliente, estaba cargada además del contenido ideológico y moral adverso, también de criterios estéticos que intervinieron

²⁶ Carta dirigida al Presidente de la República firmada por los representantes de las sociedades de alumnos de las escuelas del centro escolar de Agua Caliente en “Cartas sobre la mesa: vergüenza de Tijuana, periódico *El Mexicano. Cadena Transpeninsular*, Año XV, Núm. 5,618, del 18 de junio de 1975. pp. 1 y 4.

²⁷ Los ciudadanos agrupados en el Comité pro defensa del Ex casino y ex alumnos de la Asociación cultural “Estado 29”, fueron algunas de las voces que se manifestaron enérgicamente en contra de la demolición, solicitando la restauración y el uso de ellas en beneficio de actividades culturales. “Pese al veto Presidencial, comenzó a ser demolido el ex casino de Agua Caliente”. *Excelsior, Sección “A”, segunda parte*, año LIX, Tomo III, Núm. 21,243, el 5 de Junio de 1975., p. 29-A.

²⁸ Declaraciones hechas por Rubén Vizcaíno Valencia, uno de los más importantes promotores culturales de Tijuana. “El casino de Agua Caliente, parte histórica de Tijuana, Vizcaíno: que se conserve, Barraza: que se destruya” Periódico *El Mexicano. Cadena Transpeninsular*. Año XV, Núm. 5,610, miércoles 11 de junio de 1975. pp. 1 y 4.

en su desvalorización. La percepción de que se trataba de una arquitectura frívola, diseñada como una escenografía barata y con un valor efímero se apoyaba en los elementos de simulación como las falsas campanas y los anchos muros huecos. El desprecio a su carácter estilístico por evocar el pasado y al eclecticismo en su ornamentación se sustentaba en los postulados modernos de simplicidad y ausencia de ornamento defendidos por el funcionalismo.²⁹



Fig. 38. La fuente sin el dios Pan. Foto de la autora. SEPANAL y el Comité Administrador del Programa Federal de Construcción de Escuelas, CAPFCE. En junio de 1975, con trascabos, piqueta y maquinaria pesada se demolieron las ruinas de Agua Caliente para construir las actuales instalaciones de la preparatoria Federal “Lázaro Cárdenas”.³⁰

En San Diego, no obstante haber sido diseñados para una exposición temporal, se conservan los pabellones de la obra arquitectónica de Bertram G. Goodhue en el Parque Balboa y aún se escuchan los sonidos operados con electricidad en sus campanas simuladas.

El autoritarismo disfrazado con doble discurso, característico de la retórica del régimen de Luis Echeverría, dio la supuesta orden presidencial de restaurar y conservar las instalaciones y por decisión de la Secretaría del Patrimonio Nacional

²⁹ El argumento de “escenografía barata” para denostar a Agua Caliente, fue muy socorrido en el discurso de la época. Según la declaración del arquitecto Wayne D. Mc Allister, el costo total de la obra, en dólares de 1931, fue de 15 millones. Periódico *El Mexicano, Gran diario regional*. Sección “E”. Baja California, Año XXIII, Núm. 8,414, de fecha 8 de abril de 1983. p -1.

VI. Minarete y Torre: los monumentos.



Fig. 39. Minarete. Foto Pável Valenzuela

Los restos del antiguo balneario que conforman el conjunto minarete subsistieron gracias a las dificultades para destruir la alberca y el peligro que implicaba derribar la elevada chimenea. De las ruinas ha permanecido una parte del muro donde se abre el arco proyectado para disfrutar del panorama de la alberca y el minarete; las bancas, un murete perimetral y la fuente en terracota vidriada, con un pequeño cupido abrazado a un ave que de la verticalidad de su pico saltaba el agua. Vestigios sobrevivientes a las huellas del tiempo, el dolo y el abandono.

En el contexto de las ciudades musulmanas, los minaretes de las mezquitas resultan fundamentales en la definición del paisaje urbano. Su función ejercida por el

almuédano o muecín ha consistido en convocar a los fieles a la oración, el *adhan* se canta cinco veces al día desde lo alto del balcón.¹ Actualmente no es necesario que el muecín suba, en los balcones se han instalado megáfonos. Los alminares de estructura esbelta y cilíndrica corresponden a lugares de influencia otomana.

La chimenea de Agua Caliente con forma de minarete mide 200 pies de altura y nueve pies de diámetro. Durante muchos años fue la edificación más alta de Tijuana y su figura era percibida desde cualquier ángulo de la ciudad. Forrada con la vistosa azulejería geométrica utilizada en el balneario y con arcos pintados simulando un balcón, la torre se encuentra coronada por una estructura de hierro forjado en la parte superior.

Su construcción respondió al espíritu utilitario y decorativo que caracterizaba al conjunto turístico y a un diseño acorde a la ambientación temática y exótica del balneario. Obedeció a la necesidad de dotar de aire acondicionado a las instalaciones. La firma de ingenieros *Holmes & Sanborn* de Los Ángeles proyectó la planta central de energía de vapor y la chimenea que servía para expulsar el humo y el calor fuera de los edificios.

La fabricación de la chimenea se encomendó a un especialista de apellido Johnson y el diseño de la ornamentación exterior de la obra la realizaron los Mc Allister: “el sistema de construcción consistió en ir deslizado una cimbra, de abajo hacia arriba, conforme se iba vaciando el concreto. La cimbra se iba levantando poco a poco con un gato hidráulico, este procedimiento no requirió de mucha supervisión de mi parte, hasta que se llegó a la colocación del azulejo y de la terminación del hierro, pieza que fue elevada y colocada con una grúa.”²

Al cierre del hotel-casino, la chimenea con forma de alminar dejó de lanzar vapor y permaneció erguida ante las ruinas, el fuego y la posterior destrucción de Agua Caliente. Ha sido testigo de las nuevas edificaciones escolares y comerciales que la circundan. Por la belleza y singularidad de sus formas y por representar un vestigio del pasado se ha convertido en un monumento representativo que rememora lo que para

¹ El *adhan*, es la oración en árabe que el muecín recita o canta: “Dios es más grande, acudid a la oración, acudid a la salvación, la oración es mejor que el sueño...” en <http://es.wikipedia.org/wiki/Adhan>. Consultado el 18 de noviembre del 2006.

² Wayne D. Mc Allister, *Op., cit.*, p. 28.

unos significa la nostalgia de un tiempo de esplendor y bonanza en la ciudad y para otros, un signo del lugar que internacionalizó la leyenda negra de Tijuana.

En la comunidad que ha conformado el centro educativo de Agua Caliente, miles de egresados y alumnos de los niveles preescolar, educación especial, primaria, secundaria, escuela nocturna para trabajadores y la prestigiada preparatoria “Lázaro Cárdenas”, han percibido a Agua Caliente y a su esbelta torre como un edificio familiar, parte de su cotidianidad y de las cuitas estudiantiles.³

El contexto urbano del minarete es producto del hibridismo arquitectónico presente en una ciudad mexicana y agudizado en la frontera que incluyen: un



restaurante circular con techo de sombrero charro, el monumento al libro de texto, las torres gemelas de cristal, un hotel con una pequeña torre, bodegas comerciales, cines y la monumental estatua de Lázaro Cárdenas.

La deteriorada fuente y la alberca del balneario fueron intervenidas artísticamente por Anya Gallaccio en *inSITE'94*, exposición binacional de arte-instalación organizada en la zona conurbana de Tijuana-San Diego. En su participación la artista recreó la elegancia del sitio cubriendo con envolturas doradas de dulces de mantequilla, las grietas de mosaicos despostillados de la alberca y la fuente, para restañar el deterioro y evocar la magnificencia del lugar.

El artista contemporáneo Alan Krapow, precursor de *happening*, también usó el minarete en su intervención en *inSITE' 94*, como escenario para lanzar desde la base de la torre una densa nube de humo de hielo seco logrando la impresión del despegue de un cohete espacial y acompañando el espectáculo con sonidos grabados de ladridos de perros. *Muezzín* bautizó la obra, en alusión al personaje islámico y por la conjunción de las palabras *moonshine* y *moonshot*.⁴

³ El escritor Federico Campbell, en su libro *Tijuanenses*, recrea sus fantasías de adolescencia en el escenario del ex hotel-casino donde cursó sus estudios. El maestro Mario Ortiz Villacorta, cronista de la ciudad, recuerda que en la cotidianidad escolar, una de sus compañeras de clase solía decir: “Juro por el minarete tal cosa...”

⁴ Sally Yard, “Marcando el territorio en la esfera Pública” en *InSITE 94. Una exposición binacional de arte-instalación en sitios específicos*, Tijuana- San Diego, Editado por Sally Yard, 1995. p. 39.

...la pieza de Kaprow como una parodia de la historia, como una forma de hacer que un monumento específico contrarreste su función tradicional, y como una estrategia cómica para que un monumento se largue del sitio que simboliza y donde está atrapado, un performance de cómo la historia súbitamente nos puede abandonar y lo único que dejará detrás de sí será el humo de su despedida.⁵

En el 2000, el minarete fue asegurado, remozado e iluminado. En junio del 2006, las autoridades municipales recaudaron fondos entre la población para completar un kilómetro de mosaico, con el fin de restaurar la alberca. Se renovaron los azulejos, el cercado perimetral con las bancas y la fuente. El lugar fue utilizado como escenario para un exclusivo evento de gala, con motivo de la celebración del aniversario número 117 de la fundación de la ciudad.⁶



Fig. 40. Restos restaurados del balneario 2007. Foto
Pável Valenzuela

⁵ Heriberto Yépez, *Made In Tijuana*, México, Instituto de Cultura de Baja California, 2005. p. 64.

⁶ El costo de entrada para la fiesta de aniversario fue de 300 dólares por persona, el presidente municipal, el Ing. Jorge Hank Rhon, desde 1985 ha sido el concesionario del hipódromo ahora denominado “Caliente” y coincidentemente ha sido uno de los principales magnates que han revitalizado el negocio de las apuestas y los juegos de azar en el país.

El monumento propiamente representativo de Agua Caliente y de la ciudad de Tijuana ha sido la torre. Su imagen recorrió el mundo promocionando el casino. Fue diseñada por el arquitecto Wayne D. Mc Allister para evocar la fantasía de escuchar el tañer de las campanas de las viejas misiones.⁷

El campanario inicialmente ubicado cerca del hotel constituyó un error. Los huéspedes desvelados en la jugada se quejaron porque de día querían dormir y no oír sus tañidos, ni ruidos. Esta circunstancia determinó la localización alejada del hotel-casino al inicio de la rampa que daba acceso al conjunto arquitectónico.



Fig. 41. "Faro Emilio Carranza". *Jueves de Excelsior*. 1930.

⁷ La fantasía era de Barón Long, el socio que tuvo mayor participación e ingerencia en el diseño del conjunto. En Antonio Padilla Corona. *Op., cit.*, p.27.

El sonido que emitían las falsas campanas era producido por una serie de tubos que mediante golpes programados y manipulados eléctricamente desde el hotel, martillaban los tubos para lograr armoniosos sonidos. Este sistema fue comprado e instalado en el interior de la torre por la compañía *Digen* de San Diego.⁸

La visión pragmática y moderna que caracterizó a todo el conjunto arquitectónico le dio a la torre la funcionalidad de un faro que fue bautizado como “Faro Emilio Carranza”, en honor al aviador mexicano fallecido en 1928, su luz instalada en la parte superior servía para orientar a los pilotos que arribaban al aeródromo.

La torre campanario por su monumentalidad sobresalía en el entorno, desde lejos se anunciaba como la gran puerta de llegada a Agua Caliente. Su estructura basada en cuatro grandes arcos que se abrían de la base poseía un sentido conmemorativo y de celebración. Su escala asignaba jerarquía al acceso principal del conjunto arquitectónico.

La torre de Agua Caliente presentaba un diseño original, sus muros anchos y huecos eran de madera entramada con enlucidos rústicos de color blanco. La estructura piramidal constaba de tres cuerpos en tamaño decreciente hacia el faro superior. La ornamentación se concentraba en los remates de cada cuerpo. El primero adornado con guardamalletas, escudos de armas y un balcón con barandal de hierro; los otros, rematados con frisos de azulejo en rombos de figuras concéntricas, con dos vanos cuadrados y un nicho en arco de medio punto al centro conteniendo una campana falsa para completar ocho en todo el campanario. La torre, al igual que el conjunto que representaba estuvo cubierta de teja.

Los balcones, emblemas, espadaña y cubierta concordaban con el estilo colonial californiano que dio unidad al complejo turístico. La hibridación, la contradicción

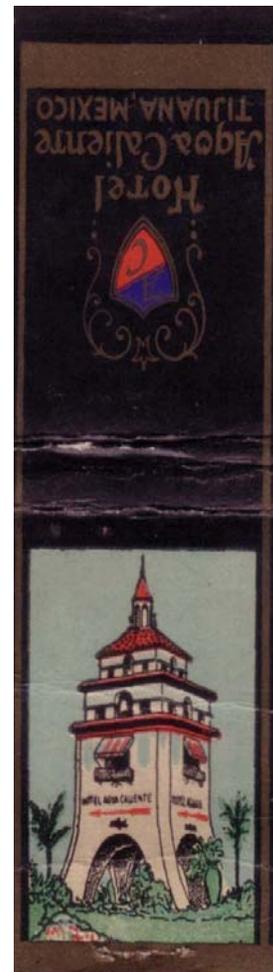


Fig. 42. Cartera de cerillos. Colección Andree Williams.

⁸ Antonio Padilla Corona, *Op., cit.*, p. 27

y simulación de las formas que caracterizaban a la totalidad del conjunto se condensaron en este monumento.

Desde su construcción la torre se convirtió en el emblema de Agua Caliente, en una especie de “Eiffel californiana” reproducida en tarjetas postales, carteles, llaveros, cucharas, carteras de cerillos y papelería que servía de promoción al complejo turístico. Posteriormente se convirtió en emblema de Tijuana. Su imagen ha sido apropiada por el centro escolar, en donde se han formado académicamente prominentes personalidades de la localidad y por un sinnúmero de organizaciones comerciales, turísticas y culturales de la ciudad que han continuado empleándola como símbolo de identidad.

La torre fue destruida por un incendio provocado por un supuesto acto de vandalismo el 13 de diciembre de 1956⁹ y Agua Caliente quedó sin su signo, sin el monumento que representaba su esplendor y su ruina. Tijuana en ese incendio también perdía a su símbolo más representativo.

La destrucción de la torre apostaba al olvido de Agua Caliente y a borrar lo que Paul Ricoeur definió como huella psíquica: “impresión en el sentido de afección dejada en nosotros por un acontecimiento que marca, o como suele decirse, que deja huella” en la memoria individual y colectiva.¹⁰

Agua Caliente y su torre habían dejado honda huella entre los habitantes de Tijuana. El impacto económico ocasionado por su instalación, funcionamiento y clausura fue decisivo en la economía de la región. A pesar de haber operado como un lugar excluyente, propio para norteamericanos,¹¹ finalmente se convirtió en el principal y mejor pagado centro laboral de la frontera y en un símbolo de identidad de la localidad.

Las remembranzas construidas sobre el sitio fueron fuente de anécdotas mezcladas entre el morbo y la fascinación provocadas por el lujo de las instalaciones y la excentricidad de personajes engrandecidos sólo por la publicidad. Las repercusiones

⁹ En la noticia que refiere el incendio se aludió a la consternación causada en la población por la pérdida del “hermoso emblema de Tijuana” y a la petición que fuera reconstruida. Periódico *El Heraldo de Baja California*. Año XV. Núm 4,362. 14 de diciembre de 1956. p. 1.

¹⁰ Paul Ricoeur, *Op., cit.*, p. 534

¹¹ En el reportaje sobre Agua Caliente de la revista *architecture Digest*, se enumeran las diferentes compañías norteamericanas que se encargaron de abastecer los sistemas de plomería, electricidad, de los materiales de herrería, azulejos y demás elementos decorativos; así como del avituallamiento de todos los productos alimenticios y de consumo del conjunto.

económicas e ideológicas ocasionadas por su cierre y transformación, también dejaron secuelas y una profunda huella.



Fig. 43. Réplica de la torre. Foto Salvador Covarrubias.

Veintiocho años después del incendio, en 1984 la apuesta al olvido de la imagen representativa de Agua Caliente fracasó. Con la colaboración de la ciudadanía y auspiciada por el Club de Leones de la localidad se reconstruyó la torre, la réplica fue edificada por el Ing. Jorge Ruiz Fitch con base en el plano original y traspasando los cálculos al sistema métrico decimal.

La nueva torre no es hueca como la original. Cuenta en su interior con un espacio que ha sido dedicado para museo del deporte de la ciudad, su localización en el entronque de tres importantes vialidades, le da visibilidad en un importante sector urbano y a pesar de no encontrarse en medio de la calle para ser atravesada por los automóviles, en su nueva ubicación se ha constituido un hito de Tijuana.

La imagen de la torre de Agua Caliente se ha estampado en el bordado de los suéteres escolares, en los trofeos, en las clásicas carretas de burros pintados de cebras, donde los turistas posan con sombreros mexicanos en la avenida Revolución para llevarse la constancia fotográfica de que visitaron México; es el logotipo de la Sociedad de Historia de Tijuana, de las batas que utilizan algunos vendedores ambulantes que promocionan sus “artesanías” en el cruce fronterizo. Esta ha servido de anuncio de una salsa picante y para promocionar una marca de leche que, sin serlo, con su imagen en espectaculares asegura su pertenencia a la localidad.



El símbolo de Agua Caliente ha persistido a pesar del tiempo transcurrido y del hecho que el tijuanaense promedio, por el vertiginoso crecimiento demográfico de la ciudad en las últimas décadas, se encuentra desvinculado a los valores que representaba el conjunto arquitectónico.

Fig. 44. Carreta típica con la torre de Agua Caliente. Foto de la autora

Tijuana por su importancia económica y poblacional se ha convertido en la cuarta ciudad del país. Su condición de tránsito fronterizo la caracteriza como una ciudad compleja, heterogénea y dinámica a la que se yuxtaponen muchas Tijuanas. La ciudad ha sido definida por Néstor García Canclini, “como uno de los mayores laboratorios de la posmodernidad, junto a Nueva York”¹² y por la diversa composición de sus habitantes como: “Tijuana, la casa de todos”.

En concordancia con esta idea de ciudad, el concepto de Agua Caliente fue aprovechado como un experimento exitoso para el desarrollo de una arquitectura destinada al negocio del juego. Concepto que conjugaba en un lugar, servicios y

¹² Néstor García Canclini, *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo, 1990. p., 293.

actividades de diversión donde se cubrían las necesidades de su clientela y que ha sido transportado a otros sitios, principalmente a las Vegas.

La imagen de la torre y el conjunto minarete, ahora se han instituido en monumentos de rememoración con valor artístico e histórico, que han persistido a pesar de la manipulación ideológica y de las acciones que intentaron suprimir la huella de Agua Caliente. Platón, para ejemplificar la presencia de la ausencia en la memoria y en el olvido utilizó la metáfora del anillo que dejó su impresión en un trozo de cera;¹³ así, el vacío dejado por la desaparecida obra arquitectónica de Agua Caliente permanece como una impronta en la historia de Tijuana.

¹³ Paúl Ricoeur para referirse al “bloque de cera” cita a Myles Burnyeat, *Introduction au Théétète de Platon*, Hackett, 1990; trad. Francesa de de Michel Nancy, Paris, PUF, 1998, pp. 125, *Op. cit.*, p. 23-32.

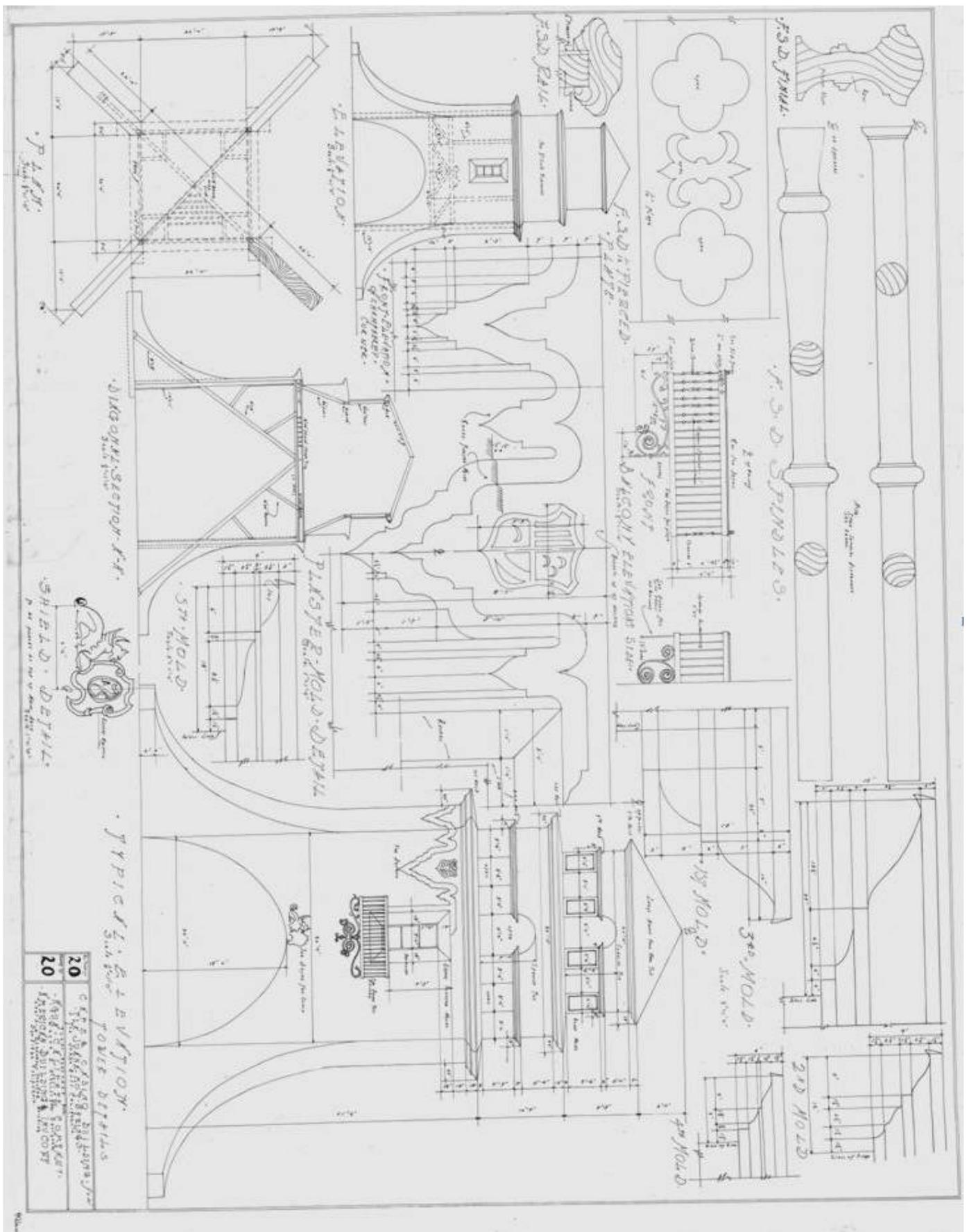


Fig. 45. Calca del plano original de la torre diseñado por el Arq. Wayne D. McAllister. Colección Antonio Padilla Corona.

Conclusiones.

El estilo colonial californiano que dio armonía al complejo turístico de Agua Caliente se nutrió de la utopía que imaginaba a California como la tierra de bonanza y sol que encarnaba la promesa del sueño americano. Al retomar las formas de la arquitectura religiosa de la época virreinal se reivindicaba el pasado hispánico de la región, un pasado romántico de origen europeo, que se había recreado principalmente en la literatura y en el cine de Hollywood.

Este estilo tuvo sus antecedentes en la exposición universal de Chicago en 1893 que dio origen al *Mission Style*, inspirado en las antiguas construcciones misionales franciscanas y en la Exposición *Panamá-California* de 1915 del Parque Balboa de San Diego, proyectada por el arquitecto Bertram G. Goodhue, donde surgió el colonial californiano como una segunda versión del *revival* hispánico en el sur de los Estados Unidos.

La influencia de esta moda constructiva fue decisiva para todo el conjunto de Agua Caliente, con un balneario de aguas sulfhídricas, ambientado en su arquitectura y decoración con formas moriscas que reforzaban el imaginario de fantasía y exotismo creado en occidente en torno al orientalismo y mezclado con la arquitectura cristiana en los exteriores de los edificios, con fachadas y campanarios de las iglesias y los conventos de la época virreinal que fueron transformados en templos para el placer del juego y el espectáculo.

Las divergentes miradas plasmadas en el Agua Caliente de Tijuana, concurren no sin contradicciones, con el período de la pos revolución, durante el auge del denominado “Renacimiento mexicano”, fenómeno artístico y cultural que participó en la construcción de una imagen e identidad de lo mexicano surgida a partir de políticas nacionalistas, por un lado influidas por las vanguardias europeas glorificadoras del primitivismo que voltearon al pasado y reivindicaron la raíz indígena y por otro, con la valoración del pasado hispánico.

El conjunto de Agua Caliente fue una obra arquitectónica sin precedentes en México concebida como un núcleo cerrado, exclusivo de una elite norteamericana. Entre las circunstancias históricas y geográficas que determinaron su asentamiento en la frontera estaba la vecindad con California y las restricciones legales que prohibían el juego y la venta de alcohol en los Estados Unidos; así como las facilidades otorgadas

por las autoridades mexicanas que contradictoria o ambiguamente participaron del negocio.

En la proyección y edificación de la obra se conjuntaron los intereses económicos, la experiencia y las relaciones políticas de magnates especializados en los negocios de hoteles, apuestas y espectáculos, quienes se asociaron para conformar la *Compañía Mexicana de Agua Caliente* con el objeto de establecer el complejo turístico en los terrenos del entonces gobernador general Abelardo L. Rodríguez, y con la participación del “Jefe Máximo” el general Plutarco Elías Calles quienes formaron parte integral del negocio.

Las características del sitio, que se singularizaba por la existencia de áreas arboladas y manantiales de aguas sulfhídricas, favorecían a la intencionalidad de recrear el lugar como una metáfora de oasis en la frontera. El problema de abastecimiento de agua potable fue subsanado con la construcción de una presa que le dio certidumbre al proyecto.

El talento y la creatividad del joven arquitecto autodidacta, Wayne Douglas Mc Allister y de su esposa Corinne Mc Allister fueron desarrollados en la totalidad del diseño y la dirección de la obra arquitectónica. El diseño del complejo turístico contemplaba una articulación de espacios arquitectónicos destinados a la cultura del ocio: el hotel, con los últimos requerimientos de *comfort* en el ramo, contaba con áreas de exclusividad y privacidad en los bungalós y las *suites*.

La proyección de estos espacios cumplía con la funcionalidad requerida para los servicios y las actividades que tenían como eje fundamental el negocio de las apuestas. La arquitectura de poder se expresaba en el ámbito del suntuoso casino compuesto por salones de juego con espacios reservados para clientes adinerados, como el salón de oro, en donde el lujo de los ornamentos incitaban a la selecta clientela integrada por las celebridades de Hollywood, la política y el hampa a derrochar fortunas en los tapetes verdes de las mesas de juego, en la ruleta y en las distintas formas inventadas para retar al azar.

Las formas arquitectónicas y la ornamentación del conjunto fueron diseñadas desde una óptica norteamericana que filtraba lo mexicano a través del imaginario de la España musulmana de Andalucía, En el área del casino se contaba con restaurante, cafetería, patio y salón de espectáculos. Todo ambientado para recrear un México ficticio. Un lugar temático exento de pobreza, protagonizado por el ideal romántico e

idílico de majas y chinas, de chinacos y cordobeses. En la música y el espectáculo también se juntaban ritmos y bailes españoles, nacionales e internacionales.

El balneario de ambientación morisca evocaba a la Alhambra, ahí se mezclaban los conceptos de relajación, salud, hidroterapia e higiene en una ambientación de sensualidad y exotismo. El complejo turístico contemplaba galgódromo, áreas comerciales, hipódromo, instalaciones deportivas para jugar tenis, un Club de golf y viviendas para los empleados.

El concepto de agrupar varios edificios con una funcionalidad y en torno a un tema ha sido exportado y desarrollado principalmente en los hoteles-casino de las Vegas. La trayectoria del arquitecto Mc Allister en la proyección de conjuntos hoteleros en ese lugar constituye prueba de la relevancia de las aportaciones acumuladas por la experiencia de Agua Caliente.

La complejidad, contradicción y simulación de las formas que caracterizaron al conjunto arquitectónico se expresaba en la sobriedad de los exteriores de los edificios que evocaban el ámbito de paz de las antiguas misiones, en contraste con el lujo y la modernidad de los espacios interiores. Estos elementos de contradicción son compartidos por la tipología arquitectónica destinada al juego.

La recepción de la obra en la comunidad fronteriza vivió un proceso histórico en distintas etapas. La construcción y funcionamiento del complejo turístico generó una derrama económica y un crecimiento demográfico sin precedentes en la frontera que lo convirtieron en la principal y mejor pagada fuente de empleo y en un parte aguas obligado en la historia de Tijuana.

Los siete años de su funcionamiento (1928-1935) correspondieron al período de crisis económica mundial conocido como la Gran Depresión. Paradójicamente, esta situación constituyó una ventaja para el lugar que se convirtió en receptor de las súbitas fortunas adquiridas debido al éxito en la masificación de las producciones cinematográficas, a la especulación bursátil y a los negocios de contrabando de los adinerados y famosos clientes asiduos a apostar en las distintas formas de juego que se ofertaban.

Por motivaciones políticas y de carácter moral se decretó la prohibición de los juegos de azar, el cierre de las instalaciones y la reutilización de las lujosas instalaciones para la funcionalidad de escuela e internado de jóvenes provenientes de zonas rurales. En apoyo a estas medidas se intentó revertir la significación de la obra

arquitectónica, satanizando su pasado como hotel-casino y glorificando la decisión de ocupar el espacio para la función educativa del pueblo.

El vacío generado por la pérdida de Agua Caliente como fuente de empleo trató de subsanarse con medidas gubernamentales tendientes a poblar la región, como la ampliación de la zona libre. La idealización y mitificación del lugar en la cultura popular se han reflejado en la invención de leyendas y tradiciones populares.

La valoración de la obra ha provocado posturas encontradas, por un lado ha sido connotada como centro de vicio destinado para extranjeros, que la convirtió en elemento catártico de denostación y vituperio del antiimperialismo. Sus adversarios percibieron sus formas arquitectónicas frívolas y su carácter estilístico fue calificado como escenografía barata. El desprecio a la ornamentación de la moderna arquitectura funcionalista contribuyó para completar la desvalorización del conjunto y acelerar su proceso de destrucción.

Sin embargo, la magnitud artística de la obra arquitectónica y su relevancia económica en la zona fronteriza eran tan importantes como lo fue la carga simbólica adversa otorgada por sus detractores. Los valores arquitectónicos del conjunto se apreciaban en la jerarquía, proyección y articulación de sus espacios, en la voluntad estética de la decoración y ambientación de los mismos, y en el carácter estilístico que intentaba hacer una síntesis de la herencia hispánica para rescatar una identidad propia de la región. La aprobación de este estilo se ha desplazado, con sus variantes, a distintos lugares del continente y continúa caracterizando a la arquitectura de California y de la región.

Al eclecticismo en la decoración, reflejo de las reminiscencias estilísticas del siglo XIX le fueron incorporados los elementos ornamentales del *Art Decó* que le dieron un toque de modernidad al conjunto. Este signo de actualidad estuvo presente en las avanzadas técnicas constructivas utilizadas para su edificación.

En la resignificación de las instalaciones como centro educativo, el sitio ha cobrado relevancia a través de las numerosas generaciones de egresados que se han apropiado de la torre de Agua Caliente como símbolo de su trayectoria académica. También ha sido acogida como emblema en los sectores turísticos, comerciales y culturales de Tijuana.

Los restos representativos del complejo arquitectónico, el conjunto minarete y la torre, se han instituido como monumentos conmemorativos que simbolizan la aporía de la presencia de la ausencia en la memoria y el olvido de los tijuanenses. La valoración

artística e histórica dada por la comunidad a la torre propició la construcción de una réplica de la misma en un sitio que se ha convertido en un hito de la ciudad. Estos últimos vestigios de Agua Caliente permanecen como impronta en la historia de Tijuana.

FUENTES BIBLIOGRAFICAS:

Acevedo Cárdenas, Conrado. *Tijuana; Ensayo Monográfico*, México, Editorial Stylo, 1955.

Aguirre Beltrán, Celso, *Historia compendiada de Tijuana*, México, Edición del autor, 1989.

Álvarez, José Rogelio, *Diccionario enciclopédico de Baja California*, México, Compañía Editora de enciclopedias de México, ICBC, 1989.

Anda Alanis, Enrique X, De, "Identidad nacionalista del estilo neo-colonial y su persistencia en la cultura mexicana contemporánea" en *El neobarroco en la ciudad de México. Años 20's /50's*, México, INBA-CONACULTA, 1992, pp.16-27.

_____ *La arquitectura de la Revolución Mexicana, corrientes y estilos de la década de los veintes*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1986.

Azuela De la Cueva, Alicia. *Arte y Poder, Renacimiento artístico y revolución social México, 1910-1945*, México, El Colegio de Michoacán, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Bargellini, Clara, "Churrigueresco yanqui: Silvestre Baxter y el arte colonial mexicano", en *Los discursos sobre el arte. (XV Coloquio Internacional de Historia del Arte)*, México, UNAM-IIE, 1995, pp.169-191.

_____ "Arquitectura colonial, hispano colonial y neocolonial: ¿arquitectura americana?", en *Arte, historia e identidad en America (XVII Coloquio Internacional de Historia del Arte)*, 1994, pp. 419-430.

_____ "La arquitectura neocolonial: historia palabras e identidades" en Esther Acevedo, Coord. *Hacia otra historia del arte mexicano. La fabricación del arte nacional a debate*. México, Fondo de Cultura Económica, 2002, tomo III, pp. 157-169

Baxter, Silvestre, *La arquitectura hispano colonial en México*, México, SEP-INBA, 1934.

Bonifaz de Novelo, Maria Eugenia, "Ensenada en los años veintes", en Piñera Ramírez, David, Coord. *Panorama Histórico de Baja California*, México, Centro de investigaciones históricas UNAM-UABC, 1983, pp., 460-4

Burckardt, Titus, *El arte del Islam. Lenguaje y significado*, Barcelona, Sophia Perennis, 1998.

Calderón Aguilera, Claudia y Bruno Geffroy Aguilar, *Un siglo de arquitectura en Ensenada*, Ensenada B.C., Fondo México: Editorial de Baja California, 2001.

Catálogo Nacional de monumentos históricos Inmuebles, Baja California, Municipio de Tijuana, México, SEP-INAH- Programa Cultural de las Fronteras- Gobierno del Estado de Baja California, 1986.

Cortina, Leonor, "El Neobarroco en la ciudad de Mexico y su relacion con la arquitectura de California", *El neobarroco en la ciudad de México. Años 20's /50's*, México, INBA-CONACULTA, 1992, pp. 28-61.

Debroise, Olivier, "Junto a la Marea Nocturna inSITE94: El archipiélago", en *inSITE94. Binational Exhibition and Installation of sites specific Art*, Tijuana-San Diego, Ed. By Sally Yard, 1995, pp. 14 - 33.

Diaz Castro, Olga Vicenta, ("Sor Abeja"), *Leyendas de Tijuana "La Tía Juana"*, Tijuana, Edición Centenario, 1990.

Dostoievski, Fedor, *El jugador*, Madrid, Salvat Editores, 1969.

Feliu Franch, Joan, *La Arquitectura esmaltada. Cerámica arquitectónica de Onda en el siglo XIX*, España, Ajuntament d'Onda, Regidoria de Cultura, 2001.

Fernández, Maria, "Huellas del pasado: revaluando el eclecticismo en la arquitectura mexicana del siglo XIX," en *Hacia una nueva historia del arte en México. La amplitud del modernismo y la modernidad (1861-1920)*, Stacie G. Widdifield. Coordinadora, México, CONACULTA, 2004, tomo II, pp. 221-247. (Arte e Imagen)

Fierro Gossman, Rafael R. *La gran corriente ornamental del siglo XX. Una revisión de la arquitectura neo colonial en la Ciudad de México*, México, Universidad Iberoamericana, 1998, 218 pp.

García Canclini, Néstor, *La producción simbólica: teoría y método en sociología del arte*, México, Siglo XXI, 1984.

_____ *Tijuana la casa de toda la gente*, México, INAH-ENAH: Programa Cultural de las Fronteras, UAM-Iztapalapa /CONACULTA, 1ra edición, 1989, pp. 63.

_____ *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, México, Grijalbo, 1990.

_____ *La globalización imaginada*, México, Editorial Paidós, 1999.

García Riera, Emilio, *México visto por el cine extranjero*, México, Ediciones ERA, Universidad de Guadalajara, Centro de Investigaciones y enseñanzas cinematográficas, 1990.

Garibay, Angel Ma., *Mitología Griega. Dioses y héroes*, México, Editorial Porrúa, 2004.

Gómez Estrada, José Alfredo, *Gobierno y Casinos. El origen de la riqueza de Abelardo L. Rodríguez*, México, UABC- Instituto Mora, 2002. (Historia Urbana y regional).

González, Luis, *Historia de la Revolución Mexicana 1934-1940. Los días del presidente Cárdenas*, México, El Colegio de México, 2005.

Gonzalez Mello Renato, “El regimen visual y el fin de la Revolución” en Esther Acevedo, Coord. *Hacia otra historia del arte mexicano. La fabricación del arte nacional a debate*. México, Fondo de Cultura Económica, 2002, tomo III, pp. 275-309.

Hegel, G. W.F, *La Arquitectura*, Barcelona, Editorial Kairos, 1981.

Hernández, Aída Silvia, *Perfiles de Tijuana, Historias de su gente*. México, CONACULTA-CECUT, 2003. (Colección Divulgación Cultural).

Jencks C.&G. Baird, *El significado de la arquitectura*, Madrid, Hermann Blume Ediciones, 1975.

Jiménez, Víctor. Prólogo, *Apuntes para la historia y críticas de la arquitectura mexicana del siglo XX: 1900-1980*, México, INBA, 1982, 181 pp., (Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico 22-23).

Jordán, Fernando, *El otro México. Biografía de Baja California*, Mexicali B. C., SEP-UABC, 1993. (Colección Baja California nuestra historia).

Katzman, Israel, *La arquitectura contemporánea mexicana. Precedentes y desarrollo*, México, SEP-INAH, 1963, 205 pp. (Memorias VIII).

_____ *Arquitectura del siglo XIX en México*, México, Centro de Investigaciones Arquitectónicas, UNAM, 1973, tomo I.

Kidney, Walter C, *The architecture of choice: eclecticism in América 1880-1930*, New York, George Braziller, 1974.

Lugo, Alejandro F, “El Casino Agua Caliente” en Ortiz Figueroa Jesús y David Piñera Ramírez, Coordinadores, *Historia de Tijuana. Edición conmemorativa del Centenario de su fundación 1889-1989*. Tijuana B.C., Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1989, pp. 114 – 116.

_____ “Reseña histórica de Agua Caliente” en Antonio Padilla Corona, *Agua Caliente Oasis en el tiempo. Entrevista a Wayne D. McAllister, diseñador del Centro Turístico de Agua Caliente*, Tijuana B.C. IMAC, Instituto Municipal de Arte y Cultura, 2006, pp.46-48.

Manrique, Jorge Alberto, *Una visión del arte y de la historia*, México, UNAM-III, 2001, tomo V.

Medina, Cuauhtémoc, “Una línea es un centro que tiene dos lados” en *InSITE 94. Una exposición binacional de arte-instalación en sitios específicos*, Tijuana- San Diego, Editado por Sally Yard, 1995, pp. 54 – 63.

Meyer Lorenzo, Segovia Rafael y Alejandra Lajous, *Historia de la Revolución Mexicana 1928-1934: Los inicios de la institucionalización*, México, El Colegio de México, 2004, tomo 12.

_____ *Historia de la Revolución Mexicana 1928-1934. El conflicto social y los gobiernos del maximato*, México, El Colegio de México, 2000, tomo 13.

Murrieta, Mayo y Hernandez Alberto, *Puente México (La vecindad de Tijuana con California)* Tijuana B. C., El Colegio de la Frontera Norte, 1991.

Ochoa Barba, Marco A, *Agua Caliente*, Tijuana, B.C., Talleres litográficos Aguilar, 1996.

Oliver, Richard, *Bertram Grosvenor Woodhue*, Cambridge & London, MIT Press, 1983.

Orellana, Margarita de, *La mirada circular. El cine norteamericano de la Revolución Mexicana 1911-1917*, México, Cuadernos de Joaquín Mortiz, 1991.

Ortiz Gaitán, Julieta, *Entre dos mundos: los murales de Montenegro*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas UNAM, 1994.

_____ *Imágenes del deseo. Arte y publicidad en la prensa ilustrada mexicana (1894-1939)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2003. (Colección Posgrado).

Ortiz, José Lino, *Agua Caliente "Fuente Castalia"*. Tijuana, México, Edición del autor, 2003.

Ortiz Figueroa Jesús y David Piñera Ramírez, Coordinadores, *Historia de Tijuana. Edición conmemorativa del Centenario de su fundación 1889-1989*. Tijuana B.C., Centro de Investigaciones Históricas UNAM-UABC, 1989.

Padilla Corona, Antonio, *Agua Caliente Oasis en el tiempo. Entrevista a Wayne D. McAllister, diseñador del Centro Turístico de Agua Caliente*, Tijuana B.C. IMAC, Instituto Municipal de Arte y Cultura, 2006.

_____ "La presa Abelardo L. Rodríguez, modelo de ingeniería hidráulica," en Jesús Ortiz Figueroa y David Piñera, Coord., *Historia de Tijuana*, Tijuana, México, Universidad Autónoma de Baja California, Gobierno del Estado de Baja California, 1989, tomo II, pp. 93-110.

Patetta, Luciano, *L'architettura dell'ecletticismo: fonti, teorie, modelli. 1750-1900*, Milano, Gabrielle Mazotta Editore, 1975.

Peri Rossi, Cristina, *La última noche de Dostoievski*, España, el espejo de tinta, Grijalbo mondadori, 1992.

Pevsner Nikolaus, *A history of building types: The A. W. Mellow lectures in fine arts*, Washington D.C. Princeton University Press, 1970. (Bollingen Series XXXV. 19)

_____ *Orígenes de la arquitectura moderna y del diseño*, Barcelona, G. Gili, 1978.

_____ *Estudios sobre arte, arquitectura y diseño: del manierismo al romanticismo, era victoriana y siglo XX*, Barcelona, G. Gili, 1983.

Piñera Ramírez, David, Coord. *Panorama Histórico de Baja California*, México, Centro de investigaciones históricas UNAM-UABC, 1983.

Porrás, Jeannette, *Condesa Hipódromo*, México, Editorial Clío, 2001.

Powdermaker, Hortense, *Hollywood, el mundo del cine visto por una antropóloga*, México, Fondo de Cultura Económica, 1955.

Ramírez, Fausto, "Vertientes nacionalistas en el modernismo" en *El nacionalismo y el arte mexicano*. IX Coloquio de la Historia del Arte, México, UNAM-IIIE, 1986. pp. 113-166.

_____ *El modernismo, estilo cosmopolita (1890-1914) La expresión de una profunda crisis cultural*, Salas de la Colección permanente Siglos XVII al XX, Museo Nacional de Arte, México, INBA-SEP, s/f.

Ramírez, Juan Antonio, *Edificios y sueños. Estudios sobre arquitectura y utopía*, Madrid, Editorial Nerea, 1991.

Ramón, David, *Dolores Del Río. Un cuento de hadas*. México, Clío, 1997, Volumen I.

Reyes y García Rojas, Aurelio de los, *Dolores Del Río*, México, Grupo Condumex, 1996.

Ricoeur, Paul, *La memoria, la historia, el olvido*, Buenos Aires, Argentina, Fondo de Cultura Económica, 2000.

Riegl, Alois, *El Culto moderno a los monumentos*. Madrid, Editorial Antonio Machado libros, 1987.

Rodríguez, Abelardo L. *Memoria administrativa del gobierno del Distrito Norte de la Baja California (1924-1927)*, Mexicali, SEP-UABC, 1993. (Colección Baja California: Nuestra Historia, Núm. 5).

_____ *Abelardo L. Rodríguez. Autobiografía*, México, Edición del autor, 1962.

Rodríguez Barajas, Julio, *La ruta de los monumentos históricos de Tijuana*, Tijuana México, Ediciones Ateneo, Ignacio M. Altamirano, 1999.

Rodríguez M. Francisco, *Baco y Birján. Una historia sangrante y dolorosa de lo que fue y lo que es Tijuana*. México, B. Costa- Amir Editor, 1968, tomo I..

Said, Edward, *Orientalismo*, Madrid, Debate, 2002.

Salazar Rovirosa Alfonso, *Historia del estado de Baja California de 1500 a 1975*, México, Ediciones Económicas, 1989.

Sanchez Gallego, Laureano, *Juguetes y Recuerdos*, México, Editorial América, 1942.

_____ *El Profesor dijo... Cuentos y lecciones*, México, Edición del autor, 1943.

Sánchez González, Francisco, *Obra económica y social del General de División Abelardo L. Rodríguez*, México, Editores Helio, 1958.

Schwab, Gustav, *Las más bellas leyendas de la antigüedad clásica*, Trad. Francisco Payarols, Barcelona, Editorial Labor, 1964. Silva Herzog, Jesús, *Una vida en la vida de México*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1972.

Sklar, Martín. “Capitalismo y Liberalismos corporativos” en *Estados Unidos visto por sus historiadores*. Arriaga Weiss, Víctor, et. al, Compiladores, México, Universidad Autónoma Metropolitana- Instituto Mora. 1991, tomo II.

Sosa Elízaga, Raquel, *Los códigos ocultos del Cardenismo: Un estudio de la violencia política, el cambio social y la continuidad institucional*, México, UNAM, Plaza y Valdez Editores, 1996.

Tamés León, Luís, “El Casino de Agua Caliente”, en *Panorama Histórico de Baja California*, México, Centro de investigaciones históricas, UNAM-UABC, 1983, pp.451-453.

Tello Villalobos, Arturo, *Tijuana. El principio, su nombre y semblanzas monográficas en 1930 y grafica de 1887-1930*, México, Edición del autor, 1999.

Toussaint, Manuel, *Arte colonial en México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1962.

Valenzuela Arce, José Manuel, (coord.), *Entre la Magia y la historia. Tradiciones, mitos y leyendas de la frontera*, México, El Colef / Plaza y Valdés Editores, 2000, (Col. México-Norte).

Vargas Salguero, Ramón, Coordinador del tomo II, *Historia de la arquitectura y el urbanismo mexicanos, Vol. III*, “El México independiente”, “Afirmación del nacionalismo y la modernidad”, Carlos Chafon Olmos. Coord. General. México, Facultad de Arquitectura, División de Estudios de Posgrado, UNAM, 1998, tomo II.

Venturi, Robert, Steven Izenoor y Dense Scout Browon, *Aprendiendo de las Vegas. El simbolismo olvidado de la forma arquitectónica*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1978. (Colección Punto y Línea).

_____ *Complejidad y contradicción en la arquitectura*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1978.

Walter C. Kidney, *The Architecture of choice: eclecticism in America 1880-1930*, New York, George Braziller, 1974.

Washington, Irving, *Cuentos de la Alambra*, México, Editorial Porrúa, 1967.

Yard, Rally, “Marcando el territorio en la esfera pública” en *InSITE 94. Una exposición binacional de arte-instalación en sitios específicos*, Tijuana- San Diego, Editado por Sally Yard, 1995. p. 34-53.

Yépez, Heriberto, *Made In Tijuana*, México, Instituto de Cultura de Baja California, 2005.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

Castro, Carlos, “Art Decó en Agua Caliente” *Revista Sociedad de Historia de Tijuana*, Tijuana, Año 1, Núm. 2, octubre, noviembre y diciembre, 1983, p. 12-13.

Escalante, Luis Víctor, “Historia del deterioro, Agua Caliente sequía de un oasis urbano en Tijuana, Baja California,” *México en el tiempo*. México, Núm. 6, abril-mayo, 1995. pp. 10-19.

Krieger, Peter, “Canadian Centre for Architecture. Idea, ética y proyectos” en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, México, Núm. 85, 2004., pp. 167-189.

Kurutz F. Gary, “Agua Caliente: A Gambler’s Paradise in old México, 1928-1935” en *California State Library Foundation Bulletin*, Sacramento, Ca., Number 61, Fall 1997., pp. 9-17.

Lara Alcantar, Antonio, “A 70 años de la fundación del complejo turístico de Agua Caliente” en revista *Fundadores: por la divulgación de la historia regional*, Tijuana, Fascículo No. 7, invierno de 1997. pp. 6-15.

Long, Barón, “Charm of Old México Idealized at New Agua Caliente Hotel” en *San Diego Magazine*, San Diego C., Vol. 4, Núm. 4, 1928, pp. 12-41.

Nichols, Chris, Coord., “A place in the Sun: The architecture of Wayne Mc. AAlister, work from 1928-1961”. *Los Angeles Conservancy Modern Committee.*, Los Angeles Ca., pp.1-14.

Rivera Delgado, José Gabriel, “Una interesante historia de los hipódromos de Tijuana”, partes I-IV, Tijuana, Baja California, *El Mexicano*, Sección turismo histórico del 26 de julio al 16 de agosto del 2001. p. 8.

Soto Ferrel Víctor, “Eisenstein en Tijuana”, Periódico *El Mexicano*, Tijuana, domingo 23 de julio 2006, en Suplemento Cultural “Identidad”, pp. 6-9.

“Tijuana Baja California es un gran centro de Turismo”. *Jueves de Excelsior 11a. Sección del la Baja California*, 20 de marzo de 1930.

TESIS

Cuadriello Aguilar, Jaime. *La Arquitectura en México (ca. 1857-1920): Ensayo para el estudio de sus tipos y programas*, Tesis para obtener el título de Licenciado en Historia del Arte, México, Universidad Iberoamericana, 1983.

Escalante Luis Víctor, *Ordenamiento urbano-arquitectónico del Sitio Histórico Agua Caliente, en Tijuana B.C.* Tesis de Arquitectura, México, UNAM, 1992.

CINE Y VIDEO- DOCUMENTAL

Bacon, Lloyd, *In Caliente*, con Dolores Del Rio, Pat O'Brien, Leo Carrillo, comedia romántica, blanco y negro, USA, Warner Brothers, 1935, 84 min.

Niblo, Fred, *La marca del Zorro*, con Douglas Fairbanks, Marguerite de la Motte, Noah Beery, película muda, aventuras, USA, Douglas Fairbanks Pictures, 1920, 95 Min.

Rivera Delgado José Gabriel, *Páginas de la Historia de Tijuana*, Tijuana, B.C., El Mexicano-IMAC- Canal 12- Soc. de Historia de Tijuana, 2005, 50 min.

Soto Ferrer, Víctor *Imágenes de Tijuana en el cine*, Tijuana, B.C., México, UABC- Alternativas 1995, Duración: 13:30 Min.

Vidor, King, *The Champ*, con Wallace Beery, Jackie Cooper, Irene Rich, drama, Blanco y negro, USA, Studios MGM Warner, 1931, 87 Min.

ENTREVISTAS

Sra. Maria de la Luz Sanchez Favela Vda. De Peñalosa. 20 de diciembre del 2005. Tecate, B.C.

Mtro. Antonio Padilla Corona. Instituto de Investigaciones Históricas U A B C, Tijuana B.C. septiembre 2006.

Profr. Mario Ortiz Villa Corta. Cronista de Tijuana. Preparatoria Federal “Lázaro Cárdenas”. Septiembre del 2006. Tijuana B.C.

Quim. Luis Tamés León. Tijuana B.C.noviembre 2006.

Dr. David Piñera Ramírez. Instituto de Investigaciones Históricas de la U A B C, Tijuana B.C. septiembre 2006.

Lic. José Gabriel Rivera Delgado, Archivo Histórico de Tijuana, IMAC, Tijuana B.C. Septiembre 2006.

Mtro. Mario Reyes Meléndez, Escuela de Turismo, U A B C, Tijuana B.C. octubre 2006.

Dr. Guillermo Alonso Meneses. Departamento de Estudios Culturales , COLEF, Tijuana B.C. octubre 2006.

Lic. Victor Soto Ferrer, Escuela de Humanidades U A B C, diciembre 2006.

Arq. Luis Victor Escalante. Escuela de Arquitectura I T T, Tijuana B.C. noviembre 2006.

OTRAS FUENTES CONSULTADAS:

Archivo privado de André Williams.

Archivo privado del Quim. Luis Tamés León.

Hemeroteca Nacional.

Biblioteca Central de la UNAM.

Archivo Plutarco Elías Calles Torreblanca.

Archivo General de la Nación.

Archivo de la Biblioteca “Benito Juárez” de Tijuana

Archivo del Instituto de Investigaciones Históricas UNAM-UABC.

Archivo Histórico de Tijuana. IMAC.

Archivo del Periódico *El Mexicano*.

Archivo de la Sociedad de Historia de Tijuana.

Archivo de la Sociedad de Historia de San Diego.

Biblioteca de San Diego State University, La Jolla, Ca.
Biblioteca Pública de San Diego.
Archivo General de Notarías de Baja California en Mexicali.
Biblioteca del Colegio de la Frontera Norte.
Colección del Museo del Centro Cultural Tijuana.

ÍNDICE DE IMÁGENES

	Pág.
Fig. 1. El colonial californiano del parque Balboa de San Diego. 9 www.cruisemates.com	11
Fig. 2. Fachada diseñada por Bertram G. Goodhue del actual Museo de arte del Parque Balboa de San Diego. Foto de la autora.	12
Fig. 3. Postal Hotel Hidalgo. Colección André Williams.	17
Fig. 4. Acción de la Compañía Mexicana de Agua Caliente. Colección André Williams.	18
Fig. 5. Wayne D. Mc. Allister con Corinne su esposa en 1983. Colección Antonio Padilla Corona.	22
Fig. 6. Diagrama del complejo turístico de Agua caliente. Colección André Williams.	24
Fig. 7. Postal de la fachada principal del hotel. Colección André Williams.	26
Fig. 8. Portada del patio interior del hotel. <i>Jueves de Excelsior</i> 11 ^a . Sección de la Baja California, 20 de marzo de 1930.	26
Fig. 9. Relieve con arpías. Colección del Centro Cultural Tijuana. Foto Angélica Delgado Nuño	27
Fig.10. Bungaló y jardín. Colección André Williams.	28
	Pág.
Fig. 11. Jardín desértico y hotel. <i>Jueves de Excelsior</i> . 11 ^a Sección de la Baja California, 20 de marzo de 1930.	29

Fig. 12. Cielo raso del salón de oro. Archivo de la Biblioteca del Estado de California, foto tomada de José Lino Ortiz, <i>Agua Caliente “Fuente Castalia”</i> , p. 30.	30
Fig. 13. Mural del hipódromo Agua Caliente 1929. <i>Ibíd.</i>	32
Fig. 14. Detalle del techo del salón comedor del hipódromo 1929. <i>Ibíd.</i>	33
Fig. 15. Portada del balneario. Colección Sociedad de Historia de San Diego.	34
Fig. 16. Detalle del friso con sirenas. Archivo de la Biblioteca del Estado de California, tomada de José Lino Ortiz, <i>Op.,cit.</i> , p. 51.	34
Fig. 17. Foto balneario. Colección Sociedad de Historia de San Diego.	35
Fig. 18. Vestíbulo del balneario. Archivo de la Biblioteca del Estado de California, tomada de José Lino Ortiz, <i>Op.,cit.</i> , p. 138.	36
Fig. 19. Postal de la zona comercial. Colección André Williams.	37
Fig. 20. Barbería. Archivo de la Biblioteca del Estado de California. Tomada de José Lino Ortiz en <i>Op.,cit.</i> , p. III (intermedias).	37
Fig. 21. Carta de menú del día 5 de mayo de 1930. Colección André Williams	39
Fig. 22. Carta de vinos con caricaturas de famosos diseñada por Xavier Cugat. Colección André Williams.	40
Fig. 23. Salón de oro. Archivo Sociedad de Historia de San Diego.	41
Fig. 24. Lienzo del Salón de oro. Propiedad del Quim. Luis Tamés León. Exhibido en el CECUT.	42
Fig. 25. Postal del hotel. Colección André Williams.	43
Fig. 26. Cartel. Colección André Williams.	44
Fig. 27. Patio Andaluz. Archivo Sociedad de Historia de San Diego.	44
Fig. 28. Dolores Del Rio y Pat O’Brien en el interior de una suite de Agua Caliente. Archivo fotográfico de la Sociedad de Historia de Tijuana.	45
Fig. 29. Dolores Del Río en <i>In Caliente</i> . Colección André Williams.	45
Fig. 30. Vestíbulo del hotel. Archivo Sociedad de Historia de San Diego.	47

Fig. 31. Fuente del dios Pan. Archivo de la Sociedad de Historia de San Diego.	48
Fig. 32. Parte de los baños de hombres del balneario. Archivo de la Biblioteca del Estado de California. Foto tomada en José Lino Ortiz, <i>Op., cit.</i> , p. II (intermedias).	48
Fig. 33. Arco en los restos del conjunto minarete. Foto de la autora.	49
Fig. 34. Fauno y ninfa. En Carlos Castro, “Art Decó en Agua Caliente”. <i>Revista Sociedad de Historia de Tijuana</i> . Año I, Núm. 2, 1983. , p. 13.	50
Fig. 35. Hotel Playa de Ensenada. Colección André Williams.	51
Fig. 36. Busto de Juan Soldado. Foto Pável Valenzuela.	55
Fig. 37. Monumento al Libro de Texto Gratuito. Foto Conchis Arámburo	62
Fig. 38. La fuente sin el dios Pan. Foto de la autora.	64
Fig. 39. Minarete. Foto Pável Valenzuela.	65
Fig. 40. Restos restaurados del balneario. 2007. Foto Pável Valenzuela.	68
Fig. 41. “Faro Emilio Carranza”. <i>Jueves de Excelsior</i> . 11 ^a . Sección dela Baja California, 20 de marzo de 1930.	69
Fig. 42. Cartera de cerillos. Colección André Williams.	70
Fig. 43. Réplica de la torre. Foto Salvador Covarrubias.	72
Fig. 44. Carreta Típica con la torre de Agua Caliente. Foto de la autora.	73
Fig. 45. Calca del plano original de la torre. Colección Antonio Padilla Corona.	75